Maestro de Dragones

by Mino S. Hunter

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Hiccup, OC, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-10-25 09:31:02
Updated: 2016-04-24 20:04:19
Packaged: 2016-04-27 10:34:33
Rating: T
Chapters: 8
Words: 17,812
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Post HTTYD 2] Hiccup siempre buscaba la paz, era como un acto involuntario, mÃ¡s como un instinto. Pero entonces, en el momento menos afortunado, la perdiciÃ³n misma se presentÃ³ ante Ã©l. Hiccup III no puede descansar jamÃ¡s. [Basado principalmente en las pelÃ-culas (y ahora tambiÃ©n en las series animadas)]

1. PrÃ³logo

**Hello,_ purrf_ect people~ **

Gracias por entrar aquÃ-, y darle una oportunidad a este proyecto; espero sea de su agrado, y puedan comentarme su opiniÃ³n porque ni sÃ© yo quÃ© hago xD

Si por azares del destino, alguna linda persona que me sigue cae aquÃ-, les ruego perdonarme por ser -todavÃ-a- incapaz de retomar/finalizar mis otros proyectos; tambiÃ©n espero que este les guste y lo sigan, por favor.

**Disclaimer: How to train your dragon series no me pertenece. Este producto es sin fines de lucro. No recibo remuneraciÃ³n econÃ³mica a cambio. De mi puÃ±o y letra son los personajes ajenos a HTTYD.
**

Sin mÃ¡s, por favor, _enjoy_.

* * *

><p>Seis lunas nacieron y murieron desde entonces.<p>

Berk se convirtiÃ³ -a palabras de los viajeros atraÃ-dos por las historias que el viento susurrÃ³ a sus oÃ-dos- en la Capital del ArchipiÃ©lago. Bautizada tambiÃ©n como "la perfecta dosis de paz entre humanos y bestias que el mundo vikingo necesitaba". Teniendo a Hiccup Horrendus Haddock III como Jefe de los Hairy Hooligans y a

Toothless, el Night Fury, como Alpha de cientos de dragones, el pueblo de Berk podÃ-a estar tranquilo.

El refugio para dragones que la isla poseÃ-a fue trasladado a otra regiÃ³n, precisamente por el nÃºmero de Ã©stos y, tambiÃ©n, debido a la expansiÃ³n de la villa, punto de reuniÃ³n de los hombres que navegan por la vida buscando saciar su curiosidad.

La Guardia de Berk, por su parte, fue correctamente apoyada por mÃ¡s jinetes de dragones y nuevas "tÃ¡cticas de guerra", nombre patrocinado por Fishlegs, el Sanguinario.

No obstante, distante a la paz y armonÃ-a reinantes en el ArchipiÃ©lago, Hiccup veÃ-a imposible el estarse quieto mÃ¡s de veinte segundos mientras estuviera despierto. La batalla con Drago, el reencuentro con su madre y la muerte de su padre eran heridas con vida propia. Ã‰l lo sabÃ-a, Toothless lo sabÃ-a; todo Berk tambiÃ©n.

Por eso, agradeciÃ³ a todos los Dioses por cederle esa noche para estar solo, sumergido en sÃ- mismo, volando por los cielos y tocando las nubes con pie, manos y garras; porque adonde iba Hiccup, Toothless tenÃ-a que ir. Adonde quiera que Hiccup estuviera, Toothless sin duda estarÃ-a tambiÃ©n.

Corrieron a travÃ©s del viento en contra, alborotando cabellos pelirrojos y provocando escalofrÃ-os en la sangre. Al grito de victoria del Jefe de Berk le siguiÃ³ un certero disparo de plasma frente a ambos. Haddock gruÃ±Ã³, el Alpha gorgoreÃ³ en diversiÃ³n. El hombre se recostÃ³ boca arriba sobre el dragÃ³n, cerrando los ojos en el acto.

Las estrellas fueron las Ãºnicas testigos del momento, las que guardarÃ-an el secreto de la ruptura de la belleza del mismo.

Toothless fue el primero en notarlo, interrumpiendo el vuelo y quedÃ¡ndose suspendido en el aire con aleteos errÃ¡ticos. Hiccup tardÃ³ unos segundos, al sentirse perturbado con el sonido del aire cortÃ¡ndose con violencia.

Cuando los ojos esmeraldas del muchacho se abrieron (como queriendo imitar alguno de los platos de madera que Johan solÃ-a traer de lejanas tierras), ya no quedaba rastro de los verde tÃ³xico de su dragÃ³n, siendo Ã©stos reemplazados por la pupila dilatada producto de la excitaciÃ³n.

En las mismas condiciones que el Alpha de Berk, aleteando con esfuerzo y visiblemente perturbado, estaba presente frente a ellos un Night Fury.

2. Uno

Buenas, bellas personas~ Agradezco enormemente a los que se tomaron el tiempo para leer mi pequeÃ±a introducciÃ³n.

Espero este primer capÃ-tulo les genere nuevas dudas ;)

**CostÃ³ lo suyo, ya saben, para dejar las cosas inconclusas

xD**

DisfrÃºtenlo mucho, por favor.

Â¡Muchas gracias a Melodiosa! *-* Espero haya cumplido con tus expectativas xD

Disclaimer: _How to train your dragon series_ no me pertenece. No recibo remuneraciÃ³n econÃ³mica a cambio ni busco lucrar con este trabajo. Aquellos personajes no pertenecientes a la saga son de mi total autorÃ-a.

* * *

><p>Hiccup tragÃ³ saliva al ser incapaz de hacer cualquier otra cosa. Miraba a los dragones, a los Night Fury, que parecÃ-an retarse con la mirada. Se sentÃ-a incÃ³modo, bastante incÃ³modo.

Pero, lo cierto era que Haddock no sabÃ-a mucho (o nada) de DragonÃ©s. Aunque un marginado, como lo fue Toothless, tampoco podÃ-a considerarse un experto.

Las bestias estaban hablando: entre algunos sonidos que abandonaban sus gargantas como en el aire cortado en diferentes posiciones de sus alas al aletear.

Hiccup tardÃ³ en darse cuenta del color de los ojos del otro dragÃ³n, _del que no era suyo_: un verde agua, similar a un pantano al alba.

Sin embargo, la aparente tranquilidad del par se vio afectada cuando _el intruso_ aumentÃ³ la velocidad con la que sacudÃ-a sus alas y escupiÃ³ plasma encima de los tres.

La explosiÃ³n iluminÃ³ con fiereza, cegando por un instante al Jefe y al Alpha.

Cuando sus ojos recuperaron sus pupilas y ellos fueron capaces de restablecer su vuelo... temieron hacerlo.

Toothless gruÃ±Ã³, Haddock jadeÃ³.

Frente a ellos, y detrÃ¡s del Night Fury, estaba un dragÃ³n de inmenso tamaÃ±o, mÃ¡s grande que Red Death quizÃ¡.

â€”Tooth', tranquilo.

Pero el suave llamado del hombre a su dragÃ³n era inÃºtil.

Estaban asustados, aterrados.

Cuando el intruso gruÃ±Ã³ Hiccup ya estaba preparÃ¡ndose para lo peor. Iban a ser devorados y nadie jamÃ¡s iba a saberlo, morirÃ-an a manos de un dragÃ³n como cualquier buen Vikingo (y su dragÃ³n) del ArchipiÃ©lago. Esperaba que al menos su madre se quedara en casa por esta noche, asÃ- evitarÃ-a ser comida tambiÃ©n.

â€”Conquistador de Dragones. â€“Una voz solemne le llamÃ³.

Genial, iba a morir y lo primero que hacÃ-an era llamarle por ese

tÃ-tulo tan absurdo que los mellizos (y Snotlout) le habÃ-an puesto.

Un momento, Â¿quÃ©...?

â€”Hiccup, el futuro Maestro de Dragones. â€“Esta fue una voz menos grave, pero igual de imponente.

El mencionado tragÃ³ saliva. Fue un trago tan rudo que temiÃ³ raspara su garganta. SintiÃ³ la boca seca. SintiÃ³ su pulso acelerarse sincronizando los propios latidos con los de su dragÃ³n.

Toothless se mantuvo al margen, aÃºn gruÃ±endo con total desconfianza. Pensaba proteger a Hiccup, mantenerlo lejos de las garras de ese par de locos.

â€”Somos los dragones, hijo. â€“La _vocezota_ volviÃ³.

â€”Venimos de tan lejos en tu bÃºsqueda, Conquistador de Dragones. â€“ApoyÃ³ la otra voz.

Hiccup iba a desmayarse, sin duda. Â¡Por Thor! Â¡Los dragones le estaban hablando! Ã‰l creyendo estar en lo mÃ¡s profundo del Valhalla.

PrestÃ³ atenciÃ³n a los intentos de intimidaciÃ³n de Toothless, que no dejaba de gruÃ±ir. _Las cosas no pueden seguir de esa manera_, decidiÃ³ con un suspiro.

HaciÃ©ndose de un valor, que obviamente no poseÃ-a, preguntÃ³:

â€”Â¿Quienes son ustedes exactamente...? â€“E inspirÃ³ con fuerza antes de que su voz se quebraraâ€“, Â¿de dÃ³nde vienen?

Las bestias lucieron satisfechas, dejando salir un poco de humo por sus narices.

â€”Somos los Gigantes Dragones del Sur, hijo. â€“ComenzÃ³ la voz, que parecÃ-a pertenecer al inmenso ser frente a Ã©l.

â€”Hemos volado desde mÃ¡s allÃ¡ de la niebla que cubre esta parte del mar. â€“Ese fue el intruso.

Toothless gruÃ±Ã³ entonces, elevÃ¡ndose repentinamente. Hiccup jadeÃ³, conmocionado por tanto en tan poco tiempo; quiso preguntar a su dragÃ³n, pero Ã©ste pronto se enredÃ³ en una lucha con el otro Night Fury.

El plasma iba y venÃ-a, los gruÃ±idos y rasguÃ±os secundaron.

Haddock gritaba, exigiendo paz, mientras el gigante dragÃ³n tambiÃ©n buscaba detener la pelea con sus gritos.

El Jefe de Berk pensÃ³ entonces que si el combate se alargaba lo suficiente como para que el gigante se enfadara, ninguno de los tres (Ã©l y los Night Fury) iba a salir ileso. Una sola llamarada bastaba para reducirlos a sacos de carne inÃºtiles.

Todo eso, Ã³ terminaban sordos.

â€”Â¡Toothless, basta ya!

â€”Â¡Yra, es suficiente!

No obstante, la disputa no encontrÃ³ descanso hasta que el par estuvo lo suficientemente furioso entre sÃ-.

Hiccup deseÃ³ poder tragar saliva, si no fuera porque ya tenÃ-a la garganta y la boca muy secas.

El azul furioso de Toothless estaba haciÃ©ndose notar, y posiblemente en otras circunstancias lo hubiera adorado como se merecÃ-a, pero, Â¡por las barbas de OdÃ-n, estaban a punto de matarse!

...E iban a matarlo tambiÃ©n, de paso.

â€”YRA.

Por fortuna (si es que eso era) el gigante lanzÃ³ al otro Night Fury lejos, mordiendo su cola para hacerlo. Y despuÃ©s de aquello, rugiÃ³.

.

BramÃ³ con tal violencia que el agua pacÃ-fica del mar que los rodeaba se agitÃ³ sin freno.

.

Y a lo lejos, con aleteos errÃ¡ticos el Night Fury volvÃ-a a escena.

.

Hiccup, mÃ¡s asustado de lo que se habÃ-a sentido en toda su existencia, _obligÃ³_ (a suaves susurros) a su dragÃ³n a parar. Toothless cediÃ³, tambiÃ©n aterrado.

.

Una vez que el otro dragÃ³n se reuniÃ³ con ellos, el gigante volviÃ³ a su calma.

.

Nadie dijo nada, ningÃºn Fury ni mucho menos el humano.

.

â€”Los lazos de sangre no deben tratarse asÃ-, Yra.

Â¿Los lazos de _quÃ©_?

El aludido agachÃ³ la cabeza, disminuyendo el nÃºmero de aleteos. â€”No fue mi intenciÃ³n, LÃ-der.

Toothless bufÃ³, ganÃ¡ndose un tirÃ³n a una oreja. MirÃ³ a Haddock, que le devolvÃ-a una mirada con el ceÃ±o fruncido, un claro

"cÃ¡llate" escrito en su expresiÃ³n.

.

Con una fingida tos, dada la cosa, el Jefe de Berk pidiÃ³ atenciÃ³n.

â€”Disculpen que los interrumpa, seÃ±ores dragones, â€“suspirÃ³ aliviado al escuchar la risa del giganteâ€“, pero, Â¿es mucho pedir una explicaciÃ³n decente de todo lo que estÃ¡ sucediendo aquÃ-?

Tuvo que luchar contra sÃ- mismo, vale reconocerlo, para no perder la poca cordura que le quedaba a estas alturas.

â€”E-Es mi me-menor, al-al que le di-di-dicen Y-Yra.

Una nueva voz, tan grave como la de Yra pero mÃ¡s _rasposa_ que Ã©sta, le contestÃ³ dejÃ¡ndolo incrÃ©dulo.

â€”Â¿QuÃ©? â€“Se atreviÃ³ a preguntar, mirando directamente al otro Night Fury,_ el que no era suyo_.

â€”No dije nada. â€“Se excusÃ³ Ã©ste al instante, aleteando con fuerza y abriendo _grande_ los ojos.

La risa del gigante quedÃ³ impregnada en el ambiente. â€”Vamos, hijo, Â¿no habÃ-as hablado con tu dragÃ³n antes?

â€”LÃ-der, no todos ustedes pueden hablar el idioma de los hombres. â€“DefendiÃ³ Yra, dejando a Hiccup siendo incapaz de responder.

Aunque ya lo estaba bastante, aun sin la intervenciÃ³n del Fury. Â¿_Su dragÃ³n_, habÃ-a dicho el LÃ-der? Â¡Â¿Toothless?!

â€”Te recuerdo que tambiÃ©n eres un dragÃ³n, Yra. â€“EscuchÃ³ a la distancia la respuesta del gigante, seguida de una risa lejana.

â€”Ambos sabemos que no, seÃ±or..., â€“y no escuchÃ³ nada mÃ¡s.

.

SÃ³lo un debil gruÃ±ido de Toothless, un grito de Yra y otra risa del LÃ-der.

Todo fue borroso, lejano. Todo se apagÃ³ cuando su cabeza golpeÃ³ contra la espalda de su dragÃ³n.

.

...Hiccup Horrendus Haddock III se habÃ-a desmayado, presa de los innumerables sucesos de esa noche.

* * *

><p>Muy bien~

**Gracias por llegar hasta aquÃ- ;) Agradezco que no hayan cedido al

aburrimiento y le hayan dado una oportunidad.**

Dado el caso, me es necesario otorgar un par de aclaraciones.

Primero, este fanfic se basa principalmente en las dos pelÃ-culas. En determinado momento, sin embargo, pueden/serÃ¡n tomados varios elementos de las dos series de televisiÃ³n: Dragons en sus dos temporadas realizadas por Cartoon Network, y Race to the Edge (hasta los capÃ-tulos que abarque) realizada por Netflix.

Segundo, lo anterior no quiere decir que respetarÃ© exclusivamente el canon, porque esto es un fanfiction.

Tercero, difÃ-cilmente incluirÃ© algo que sea exlusivo de los libros, puesto que no he leÃ-do los suficientes para atreverme a ensuciarlos(?)

Una vez hechas estas pequeÃ±as aclaraciones, me es tambiÃ©n necesario mencionar que NO por ellas estoy cerrada a sugerencias/crÃ-ticas/quejas.

Si quisieran ver alguna pareja incluÃ-da no tengan pena en hacÃ©rmelo saber ;)

AsÃ- mismo, si quisieran algo (cualquier cosa: situaciÃ³n, motivo, circunstancia, personaje, objeto, etc.) tampoco se lo guarden y exprÃ©senlo.

En caso de que no sea lo suyo dejar algÃºn review, (crÃ©anme, tampoco es el mÃ-o :'( ) pasen por mi perfil y encontrarÃ¡n otras formas de contactarme ;)

Gracias por su apoyo.

Disculpen cualquier error.

-MsH-

3. Dos

Hey ! ;) I'm back. TardÃ© mÃ¡s de lo esperado, pero lo logrÃ© xD

Por favor, disfruten. Nada me harÃ-a mÃ¡s feliz que saber que les gustÃ³ ;)

* * *

><p>Los gritos de los Terrible Terrors solÃ-an servir de despertador en Berk. Todos tenÃ-an que levantarse a espantar de sus tejados a las bestias, o a alimentarlas.<p>

Sin embargo, lo que perturbÃ³ el sueÃ±o del Jefe de Berk no fue sino un gruÃ±ido, un sonido tan estremecedor que lo hizo despertar de golpe. "Toothless" gritÃ³.

A su cuidado acudieron oportunamente un par de seÃ±oritas, con cortos vestidos de mangas largas. Los ojos de ambas eran vivaces, tanto que

rÃ¡pidamente atrajeron su atenciÃ³n. Ellas rieron, volviÃ©ndolo a la realidad. Se encargaron de acercarle su ropa, un recipiente con agua y algunos trapos; cumplida su tarea se marcharon, dejando a Hiccup bastante consternado.

Â¿QuÃ©, en nombre de OdÃ-n, estaba pasando?

Se vistiÃ³ apresurado, limpiÃ¡ndose la cara a medias cuando saliÃ³ de la cueva, donde habÃ-a despertado.

Sentimientos encontrados.

Cientos, sino es que miles, de dragones estaban frente a sus ojos: aleteando, planeando, comiendo, gruÃ±endo, jugando. Todos los colores capaces se reunieron, todas las formas y tamaÃ±os tambiÃ©n. Estaba haciendo una lista (cuÃ¡les conocÃ-a, cuÃ¡les no), cuando fue interrumpido.

â€”Oh, es cierto, Conquistador de dragones, has despertado. â€“Un hombre, tal vez mÃ¡s joven que Ã©l, le ofreciÃ³ una breve reverencia y despuÃ©s se acomodÃ³ su largo cabello negro. Sus ojos, de un verde agua, le parecieron conocidos, pero desechÃ³ la idea de inmediato. Dragones siendo humanos, quÃ© tonterÃ-a.

El hombre pareciÃ³ notar su confusiÃ³n, si es que la habÃ-a expresado, y le sonriÃ³.

â€”AcompÃ¡Ã±eme, le llevarÃ© ante el LÃ-der.

Hiccup no supo porquÃ©, pero le obedeciÃ³ despuÃ©s de asentir. ComenzÃ³ a caminar pese a no traer sus botas, esquivÃ³ los pequeÃ±os dragones que se atravesaron en el camino, se rio con los sonidos que algunos hacÃ-an, Â¿dÃ³nde habÃ-a quedado su libro? Estaba fascinado, habÃ-a tantos, incluso aquellos que Ã©l y Fishlegs catalogaron como 'territoriales'.

Fue ahÃ- que cayÃ³ en cuenta. Todos los sucesos pasados volvieron a su mente de golpe, bloqueÃ¡ndolo, dÃ¡ndole dolor de cabeza.

â€”Toothless..., Â¿dÃ³nde... estÃ¡? â€“CuestionÃ³, llevÃ¡ndose las manos a la cabeza y apretando los pÃ¡rpados con fuerza.

El hombre frente a Ã©l se detuvo, y Hiccup sintiÃ³ la mirada de todos los dragones sobre sÃ-, examinÃ¡ndolo.

â€”Nuestro hermano estÃ¡ bajo custodia. â€“AfirmÃ³, sin mÃ¡s, y siguiÃ³ su camino.

Haddock se quedÃ³ estÃ¡tico en el mismo lugar. Si lo seguÃ-a tal vez lo pondrÃ-an bajo custodia tambiÃ©n, pero no tenÃ-a adÃ³nde huir. Estaban en un sitio desconocido para Ã©l, una posible isla que no habÃ-a tenido el placer de conocer. Y Toothless estaba en peligro, evidentemente.

â€”Espera. â€“Le pidiÃ³ al hombre, corriendo los pasos para alcanzarlo.

...

Toothless habÃ-a sido arrastrado hasta una celda, en un laberinto subterrÃ¡neo. Contrario a su pronÃ³stico, era el Ãºnico en el lugar.

GruÃ±Ã³ cuanto pudo, escupiÃ³ el fuego que quiso, y ninguna de esas cosas funcionÃ³.

Una vez que se acurrucÃ³ en el suelo y buscÃ³ conciliar el sueÃ±o, algo lo interrumpiÃ³. Una voz, a la que gruÃ±Ã³ en respuesta.

â€”Por fin te rendiste, eh.

Idioma de los hombres. CerrÃ³ los ojos y volviÃ³ la cabeza al suelo, acomodÃ¡ndose.

â€”Somos los Ãºnicos aquÃ-, vamos, no me ignores.

Le gruÃ±Ã³ otra vez, Â¿y quÃ© con eso? Empezaba a extraÃ±ar a Hiccup.

â€”Â¿EstÃ¡s aquÃ- por culpa de ese Night Fury, cierto?

Muy bien, eso sÃ- habÃ-a llamado su atenciÃ³n. Levantando la cabeza, gorjeÃ³ suavemente, indicÃ¡ndole que estaba escuchando.

â€”Â¿No crees que es muy engreÃ-do?

No sabÃ-a el significado exacto de "engreÃ-do", pero gruÃ±Ã³ afirmativo.

â€”Â¿Como si realmente fuera el Ãºnico Night Fury sobre estas tierras?

Bueno, eso podÃ-a ser cierto. Hiccup y Ã©l llevaban aÃ±os buscando a otros de su especie.

â€”Muchas veces le he dicho que hay mÃ¡s como Ã©l cruzando el mar, Â¿y me escucha? Oh, no...

Entonces la voz se enfrascÃ³ en un monÃ³logo consigo misma, por lo que Toothless dejÃ³ de prestarle mucha atenciÃ³n.

Sin embargo, algunas cosas hicieron estragos en su mente. Â¿Realmente no habÃ-a otros Night Furies?

...

El hombre lo condujo a travÃ©s de largos pasillos, dentro de un enorme Ã¡rbol. Antes de entrar, Hiccup habÃ-a quedado maravillado con la inmensidad de Ã©ste, y pese a que no pudo ver ni la copa o las raÃ-ces quedÃ³ prendado de ellas.

Varias veces se habÃ-a perdido, pero el hombre habÃ-a estado bastante atento de Ã©l: apresurÃ¡ndole cuando se quedaba atrÃ¡s o volviendo a por Ã©l cuando se perdÃ-an de vista. Y siempre pidiÃ©ndole disculpas, que si lo perdÃ-a, que si iba muy rÃ¡pido.

Si era un experto de dragones, como Hiccup se convenciÃ³ despuÃ©s de mirar al hombre dando Ã³rdenes a las bestias, entonces era lo justo ser un poco raro. No era sencillo aislarse de las personas para vivir

con animales; al menos eso pensaba.

Llegaron a una cÃ¡mara, comprobado el tÃ-tulo por los tantos dragones que custodiaban los pasillos circunstantes. El hombre le invitÃ³ a sentarse sobre un almohadÃ³n bastante cÃ³modo y le ofreciÃ³ un poco de licor. Cosa rara, pero lo aceptÃ³ con gusto.

Cuando estaba por darle un trago se asomÃ³ al lugar un hombre mayor, de blanco cabello y barba larga. El hombre de negro le dedicÃ³ una breve reverencia y le ayudÃ³ a sentarse en otro almohadÃ³n, justo frente a Hiccup.

â€”Yra, no soy tan viejo.

Â¿Yra? Â¿Por quÃ© se llamaba como el Night Fury de anoche?

â€”LÃ-der, lamento desilusionarlo, pero ya es viejo.

El hombre mayor riÃ³, haciendo que el de negro frunciera el ceÃ±o, disgustado.

â€”Hijo, luces pÃ¡lido. â€“Le dijo el mayor, volviendo la mirada en su direcciÃ³n, tensando a Hiccup de pronto.

â€”N-No, estoy bien, no se preocupe. â€“AsegurÃ³, mirando a los dos hombres sonreÃ-r. Â¿Era muy temprano para arrepentirse? Â¿DÃ³nde estaba Toothless?

â€”TranquilÃ-zate, Yra cuidarÃ¡ bien de ustedes dos. â€“Le dijo otra vez el mayor, asintiendo con orgullo y acariciando su barba. Y pareciÃ³ a punto de decir algo con clara obviedad, porque abriÃ³ los ojos con sorpresa, pero Hiccup se adelantÃ³.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi dragÃ³n?

El de negro se alejÃ³ al otro extremo del recinto y sirviÃ³, supuso, licor en un vaso.

â€”Yra, no huyas, el muchacho tiene razÃ³n, â€“reclamÃ³ el mayor, girÃ¡ndose en direcciÃ³n al otroâ€“, Â¿dÃ³nde dejaste a tu hermano?

Y eso fue como gritarle de mÃ¡s al yak, porque el de negro se volviÃ³ con violencia, agitÃ¡ndose su largo cabello.

â€”Â¡Es incontrolable! Â¡Es un idiota sin razÃ³n! â€“Ante su griterÃ-o el mayor comenzÃ³ a reÃ-r, sonrojando de furia al otro. Hiccup se encogiÃ³ un poco sobre sÃ- mismo, bebiendo de su vaso. â€”Â¡Me mordiÃ³! Â¡Y despuÃ©s dijo que querÃ-a a su jinete, y que si no se lo daba me iba a matar! Â¡Y luego...!

Llegados a ese punto, el mayor dejÃ³ de reÃ-r y mirÃ³ a Hiccup, le sonriÃ³ y a seÃ±as le invitÃ³ a acercarse. El castaÃ±o dudÃ³, pero al final obedeciÃ³.

â€”Yra es nuevo en estas cosas, Â¿recuerdas lo que pasÃ³ ayer? Â¡Eso fue totalmente su culpa! â€“Y Haddock tuvo que alejarse o sus tÃ-mpanos iban a terminar destrozados: el mayor empezÃ³ otra risa y se carcajeÃ³ por buen rato.

Un momento, Â¿anoche _quÃ©_?

Rato en el que el hombre de negro, Yra, se tranquilizÃ³ y llevÃ³ el vaso hacia la mesa.

â€”OrdenÃ© que lo encerraran, lo amenacÃ© con que si no se calmaba podÃ-a irse olvidando de su jinete. â€“AdmitiÃ³ el de negro, despuÃ©s de que el mayor dejÃ³ de reÃ-r. Pero opuesto a lo que Hiccup pensÃ³, una tensiÃ³n los envolviÃ³, marcada en la seriedad de las facciones del hombre mayor.

â€”Â¿Lo encerraste? Â¿Con Cyup? â€“CuestionÃ³, y el Jefe de Berk apreciÃ³, cuadro a cuadro, la expresiÃ³n de horror que desfigurÃ³ el rostro del de negro. â€”Â¡Â¿Te has vuelto loco?!

...

Toothles despertÃ³ de su letargo cuando escuchÃ³ la voz del culpable de su situaciÃ³n.

â€”Andando, no tengo tu tiempo. â€“Le habÃ-a dicho, abriÃ©ndole la puerta. Tooth' sÃ³lo era capaz de ver una silueta, debido a su somnolencia y a la escasa luz en el lugar.

Le gruÃ±Ã³, aunque obedeciendo. Pero se volviÃ³ de pronto, escupiendo un poco de fuego al suelo, ignorando el quejido de su menor.

â€”Oh, claro, amigo, vete. â€“Le dijo la voz que lo habÃ-a acompaÃ±ado todo el dÃ-a. Y con esa despedida, el Night Fury gorjeÃ³, siguiendo a Yra.

Cuando llevaban un rato caminando â€“que en realidad eran segundos, pero estando juntos y en paz se hacÃ-a como una eternidad, pese al poco tiempo que tenÃ-an de haberse conocidoâ€“ Toothles disparÃ³ otro poco de plasma, extendiendo sus largas alas, orgulloso.

Yra suspirÃ³, irritado.

â€”Â¿Quieres dejar de hacer eso? â€“Le dijo, mirÃ¡ndolo con notable reprocheâ€“. Ya tengo bastante con guiarte como para tambiÃ©n tener que soportar tus tonterÃ-as.

Tooth' gruÃ±Ã³, en evidente acuerdo, tampoco le parecÃ-a agradable la idea de pasar mÃ¡s tiempo a lado de un loco como Yra.

.

Un silencio profundo. Ya habÃ-an abandonado la prisiÃ³n y se encontraban cuesta arriba a travÃ©s de una de las enormes raÃ-ces del Ã¡rbol.

Â«Â¿Por quÃ© eres humano?Â» preguntÃ³ Toohtless, entre gorjeos delicados, bastante similares a un ave.

Su menor se detuvo de pronto, mucho menos irritado, pero ahora con la cara roja, _Â¿quÃ© le pasÃ³?_

â€”Tampoco hagas esos sonidos. â€“ReclamÃ³, haciendo a Toothless gruÃ±ir en desacuerdo. â€”Â¡C-CÃ¡llate! Es sÃ³lo que no me

acostumbro.

Â¿_Acostumbrarse_ a quÃ©? Llevan toda la vida siendo hermanos, hijos de la misma madre, Â¿era tan difÃ-cil aceptar que estaban juntos de nuevo?

â€”Tampoco me mires asÃ-... â€“Le dijo Yra, luciendo incÃ³modo. Seguro lo habÃ-a mirado en ese gesto tan humano de los ojos entrecerrados. â€”Â¿Y quÃ© si no somos hermanos?

EscuchÃ³ inseguridad, _oliÃ³ _inseguridad.

Â«El olor nos delata, somos hermanos, tÃº el menor, yo el mayorÂ».

Entonces Yra suspirÃ³, poniendo a Toothless en guardia.

â€”EstÃ¡ bien. â€“Le dijo, simple.

Tooth' iba a gruÃ±irle cuando escuchÃ³ a su jinete llamarlo. Se emocionÃ³, cÃ³mo no, aunque antes de echarse a correr cuesta arriba mirÃ³ a Yra, encontrÃ¡ndolo bastante afectado, sus ojos de pantano vueltos en tempestad.

...

En la misma cueva en la que Hiccup habÃ-a despertado, volviÃ³ Ã©ste con Toothless y pasaron la noche ahÃ-.

Dos noches fuera de casa, Â¿quÃ© tan preocupada debÃ-a estar su madre?

â€”Hey, Tooth', â€“llamÃ³, incapaz de quedarse dormido transcurridas unas horasâ€“, Â¿dÃ³nde estuviste? Â¿QuÃ© te hicieron?

El dragÃ³n gruÃ±Ã³, Ã©l sÃ- que se estaba durmiendo, pero respondiÃ³ a su jinete, con su escasa prÃ¡ctica del Idioma de los hombres.

â€”Yra m-me llevÃ³ a u-una pri-prisiÃ³n.

Golpe bajo, Hiccup no se habÃ-a acostumbrado tampoco a escuchar a su dragÃ³n hablar. Â¡Â¿Pero cÃ³mo acostumbrarse a algo asÃ-?!

â€”Â¿QuiÃ©n te enseÃ±Ã³ eso? â€“Quiso saber, levantÃ¡ndose un poco sobre las pielesâ€“. No hablabas en Berk.

â€”Yra. â€“RespondiÃ³ la bestia, gruÃ±endo otro poco, querÃ-a dormir.

â€”Â¿Yra? Â¿El dragÃ³n o el hombre? â€“Hiccup, a este punto, ya se habÃ-a acomodado de tal forma que ninguna extremidad se quejara: su cuerpo estaba cansado, pero su mente no.

â€”Es el mi-mismo.

AsÃ- de simple.

Toothless quiso arrancarse la lengua, molesto consigo mismo. Hiccup,

en cambio, se levantÃ³ de un salto, con los ojos tan abiertos que su dragÃ³n temiÃ³ que se le cayeran.

â€”Â¡Â¿Es el mismo?!

â€”Â¿No te habÃ-as d-dado cuenta?

Y Haddock volviÃ³ a su refugio entre las pieles, enfurruÃ±ado consigo mismo. Pero es que, si Tooth' lo decÃ-a de ese modo, era porque tenÃ-a razÃ³n. Â¡HabÃ-a sido demasiado obvio!

â€”Â¿CÃ³mo lo supiste? â€“PreguntÃ³, sin embargo, pasados unos minutos.

â€”S-Su olor, â€“le respondiÃ³, dubitativoâ€“, es mi me-menor co-como s-sea.

Entonces Hiccup suspirÃ³, buscando entre sus recuerdos.

â€”Â¿Tu menor?

â€”S-SÃ-.

â€”Â¿QuÃ© quieres decir?

Toothless gruÃ±Ã³, en claro desacuerdo, querÃ-a dormir ya.

â€”Hi-Hijos de la mis-misma ma-madre.

El Jefe de Berk ya no dijo nada, demasiado sorprendido como para hacerlo. Su dragÃ³n aprovechÃ³ para quedarse dormido.

...

A la maÃ±ana siguiente, las importantÃ-simas horas que malgastaron les pasaron factura. Yra se apareciÃ³ â€“en su "forma humana"â€“ a gritos en la cueva y los obligÃ³ a tomar el desayuno con ellos.

Toothless habÃ-a tirado con un certero golpe de su cola a Hiccup, en un gesto claro de que estaba molesto. Yra los mirÃ³ algo curioso.

Fueron guiados a travÃ©s de otro camino laberÃ-ntico que los mareÃ³. HabÃ-an tomado un sendero, lejos del gran Ã¡rbol, rodeado de bastante vegetaciÃ³n y muchÃ-simos dragones.

â€”Yra. â€“LlamÃ³ Hiccup, despuÃ©s de que un Gronkle bebÃ© casi le mordiera un brazoâ€“. Â¿No comeremos en el mismo salÃ³n de ayer?

Toothless esquivÃ³ unos huevos, gruÃ±endo un poco. Â¿AdÃ³nde iban?

â€”No, los dragones comen con los suyos. â€“RespondiÃ³, aunque Hiccup no supo a quÃ© venÃ-a el comentario.

Llegaron a un claro, cuyo reflejo de luz cegÃ³ a los de Berk por un instante. Y cuando pudieron admirar el lugar quedaron tan

maravillados que Yra se burlÃ³.

â€”Â¿Nunca habÃ-an estado en el bosque, seÃ±ores vikingos?

Toothless le reprochÃ³, gruÃ±endo, mientras que Hiccup caminÃ³ hacia el centro del lugar, embelesado con los tantos dragones que habÃ-a.

â€”Â¿DÃ³nde estamos? â€“PreguntÃ³ con un hilo de voz el Jefe de Berk.

Tooth' se lanzÃ³ contra Yra, tirÃ¡ndole al suelo y lamiÃ©ndole la cara. Hiccup se volviÃ³ preocupado hacia ellos ante el escÃ¡ndalo, y terminÃ³ riendo ante los pucheros del hombre.

Cuando el menor pudo quitarse a su hermano de encima, le lanzÃ³ un poco de su propia baba y lo mirÃ³ molesto.

â€”Estamos en el Sur. â€“Le respondiÃ³ a Hiccup, sin embargoâ€“. En la isla que pertenece a Los Gigantes Dragones.

â€”Â¿Los quÃ©? / Â«Â¿Los quÃ©?Â»

Yra se rio de eso, en un sonido breve. Se levantÃ³ del suelo y siguiÃ³ sacudiÃ©ndose las babas de su hermano.

â€”Los Gigantes Dragones. â€“Les dijo, poniendo las manos en jarras y sonriÃ©ndole a Hiccupâ€“. Te trajimos aquÃ-, Conquistador de Dragones, porque queremos pedirte algo. â€“ExplicÃ³, haciendo la voz en un tono solemne.

â€”Â¿Pedirme algo? â€“CuestionÃ³ Haddock, acercÃ¡ndose a su dragÃ³n. Toothless los mirÃ³ a ambos, expectante.

â€”AsÃ- es. â€“Dijo Yra, cruzÃ¡ndose de brazos entoncesâ€“. Queremos que seas nuestro Maestro de Dragones.

* * *

><p>Gracias por leer, espero que les haya gustado *-*

Disculpen cualquier error.

-MsH-

4. Tres

Yoh~ Gente hermosa, he vuelto ! Tarde, pero seguro :D

Espero ponerles la piel chinita aunque sea una vez :") HÃ¡ganme saber si me odian o aman, yo les amo :3

Gracias por tenerme paciencia, en serio.

* * *

><p>HabÃ-a atardecido para entonces.<p>

Hiccup jugueteaba con los hilos sueltos de la prÃ³tesis de su dragÃ³n, pensando que debÃ-a cambiarla apenas volvieran a casa.

Si es que volvÃ-an.

Toothless corrÃ-a por ahÃ-, haciendo ruido con sus pisadas a travÃ©s de la hojarasca del bosque. Algunas veces, cuando corrÃ-a por el agua, el rocÃ-o llegaba hasta su humano, el que estaba recostado contra un Ã¡rbol, a orillas de un tranquilo arroyo.

Hiccup estaba en su mundo, en su maraÃ±a de tormentos.

El Night Fury sabÃ-a que lo mejor era dejarlo solo, no querÃ-a que le gritarÃ¡n como aquella vez de la muerte de Stoick.

DolÃ-a recordarlo. La herida no sanarÃ-a tan pronto, menos con las nuevas cosas que se presentaron ante ellos.

Cuando Toothless golpeÃ³ a Hiccup con su cola al estar persiguiendo una mariposa, el Jefe de Berk cayÃ³ contra la hierba, ensuciÃ¡ndose la armadura de barro. No se quejÃ³, no bufÃ³, sÃ³lo se puso de pie y sacudiÃ³ un poco la suciedad.

Tooth' se habÃ-a vuelto hacia Ã©l, preocupado.

â€”Â¿EsstÃ¡ss bien?

Haddock asintiÃ³ en respuesta, sin mirarlo.

El dragÃ³n gorjeÃ³, mÃ¡s preocupado.

â€”Â¿Ssiguess penssando en Yra?

Un suspiro y el dragÃ³n se tensÃ³, sus mÃºsculos quejÃ¡ndose.

â€”Quiere que sea el representante de la paz. â€“RespondiÃ³, con un hilo de voz, levantando la mirada para su dragÃ³n. Sus ojos llorosos resplandeciendo ante el reflejo solarâ€“. No soy un hombre de paz, Toothless.

QuÃ© tonterÃ-a.

El aludido gruÃ±Ã³ en desacuerdo, ignorando la mueca de reproche del Jefe de Berk.

â€”Â¿QuÃ©? â€“AtacÃ³ el humano, frunciendo el ceÃ±o con rudeza.

â€”Idiota. â€“Dijo Tooth', desviÃ¡ndose hacia la mariposa que habÃ-a estado persiguiendo segundos atrÃ¡s. â€”Hiccup idiota. â€“Y volviÃ³ a correr, alegre hacia el insecto.

Haddock puso las manos en jarras, molesto. PateÃ³ la prÃ³tesis, que se habÃ-a quedado en el suelo, ensuciÃ¡ndola de barro tambiÃ©n.

No iba a aceptar. QuerÃ-a irse a casa. ExtraÃ±aba a su padre. ExtraÃ±aba a Astrid, a su madre, a Gobber.

Se maldijo, si no hubiera salido esa noche de paseo, tal vez

seguirÃ-a en casa, haciendo alguna cosa de jefe.

No querÃ-a ser jefe. QuerÃ-a ser libre, sin estar atado a nada. Volar cuando quisiera, cuanto quisiera. Con Toothless, siempre con Ã©l.

Por eso no iba a aceptar. Ser Maestro de Dragones, a palabras de Yra, "era una increÃ-ble oportunidad", pero tambiÃ©n una gran responsabilidad.

DebÃ-a ser el guardiÃ¡n de la paz. "El humano entre dragones y el dragÃ³n entre humanos."

â€”Toothless, â€“llamÃ³, alzando la voz.

Su dragÃ³n apareciÃ³ frente a sus ojos, hojas secas sobre la cabeza y la lengua de fuera. LucÃ-a feliz. Â¿Si aceptaba, esa felicidad seguirÃ-a intacta?

â€”Busca a Yra. â€“Le dijo, agachÃ¡ndose a recoger la prÃ³tesis para despuÃ©s sacudirla. Riendo ante los ojos curiosos de su dragÃ³nâ€“. SerÃ© su Maestro de Dragones.

...

DespuÃ©s de la sorpresa inicial, Toothless gruÃ±Ã³, casi iracundo. Hiccup lo obligÃ³ a irse, en bÃºsqueda de su menor.

Â¿Era en serio? Â¿Iban a quedarse en una isla en medio de la nada, tan lejos de casa, a jugar a la paz?

GruÃ±Ã³ mientras escupÃ-a un poco de plasma; habÃ-a veces, bastantes, en las que no entendÃ-a a Hiccup.

Incluso, enviarlo a Ã©l a por su hermano, Â¿acaso no se habÃ-a dado cuenta de que su menor huÃ-a apenas lo veÃ-a?

SacudiÃ³ sus alas, elevÃ¡ndolas un poco, mirando a Yra (siendo humano) a la distancia hablando con un dragÃ³n. Un Mounstruos Nightmare, de colores llamativos: verdes resplandecientes.

CorriÃ³ hasta ellos, gorjeando una vez estuvo cerca. Su menor se encogiÃ³ en sÃ- mismo.

â€”Yra. â€“LlamÃ³, apreciando esos ojos de pantano mirÃ¡ndolo con enfado.

â€”Â¿QuÃ© quieres? â€“Le respondiÃ³, agitando las manos para alejar al Nightmare, el que obedeciÃ³ rÃ¡pidamente.

Â«Hiccup quiere hablar contigoÂ», le dijo, evitÃ¡ndose la burla que le hacÃ-a su menor a sus siseos.

â€”Â¿QuÃ© quiere? Â¿Se decidiÃ³ por fin? â€“CuestionÃ³, cruzÃ¡ndose de brazos y virando los ojos cuando su mayor se restregÃ³ contra Ã©l.

"Idiota cariÃ±oso".

Â«No lo sÃ©Â», admitiÃ³, mordiendo y halando la manga derecha que

colgaba del traje del humano. Â«Por eso me enviÃ³ a buscarteÂ».

Yra asintiÃ³, satisfecho consigo mismo; entonces cerrÃ³ los ojos y enrojeciÃ³ de vergÃ¼enza cuando Toothless gorgoreÃ³ en *ese* tono, aquel que se usaba entre familiares. Un tono sutil, suave. Algunos dragones a su alrededor se voltearon a mirarlos.

El Alpha de Berk lo mirÃ³ interrogante, Â¿por quÃ© su menor no querÃ-a reconciliarse con Ã©l? MÃ¡s que claro que eran de la misma especie es que eran hermanos de sangre, Â¿por quÃ© era tan difÃ-cil para el otro darse cuenta? Le gruÃ±Ã³, ofendido.

â€”CÃ¡llate, â€“le respondiÃ³ Yra, ondeando su largo cabello con violenciaâ€“. No tienes que hacer eso cada que nos vemos.

Â«Â¿Por quÃ©?Â».

Yra jadeÃ³, incrÃ©dulo. â€”Â¡Por que ya no somos pequeÃ±os, por eso!

Tooth' ladeÃ³ la cabeza, abriendo grande los ojos.

Â«Eres pequeÃ±oÂ».

Y eso, como por arte de magia, tuvo un efecto inquietante en su menor, el que dejÃ³ de hacer berrinche para mirarlo, serio.

â€”No, no lo soy.

Â«Lo eres, soy mÃ¡s grande que tÃºÂ».

â€”No, no es cierto.

Â«Es ciertoÂ».

Yra bufÃ³, poniendo los brazos en jarras.

â€”Â¡Que no!

Â«SÃ-Â».

Desde luego, el menor de los Fury hizo un puchero, enterneciendo a su mayor. Pero, cuando Ã©ste iba a retractarse y pedirle perdÃ³n, Yra ya estaba frente a Ã©l, en su forma de dragÃ³n.

A Toothless le intrigaban esos ojos de pantano.

Se lanzÃ³ contra Yra, emocionado. TomÃ¡ndolo por sorpresa, rodaron un par de veces por la alta hierba del prado donde se encontraban.

Entonces, el dragÃ³n humano quedÃ³ sobre el dragÃ³n, y rugiÃ³.

Toothless se encogiÃ³ en sÃ- mismo, incrÃ©dulo y... asustado.

Los dragones a su alrededor salieron volando a tropiezos, tambiÃ©n temerosos.

Cuando Yra se detuvo sÃ³lo quedaban ellos dos.

El menor respiraba agitado, mirando con enfado al otro. Â«No soy pequeÃ±oÂ», le dijo.

Toothless le dio la razÃ³n, guÃ© mÃ¡s podÃ-a hacer. IntentÃ³ quitÃ¡rselo de encima,sacudiÃ©ndose.

Â«Oh, Â¿no que eras mÃ¡s grande?Â».

El mayor abriÃ³ grande los ojos, aterrado. Los irises de su menor ya no eran de color pantano, sino de un tono mÃ¡s oscuro.

Un color profundo, atrayente.

Como el de las bestias controladas por el alfa de Drago.

Â«YraÂ».

El aludido rugiÃ³ de nuevo, esta vez un sonido menos atemorizante, pero raro. Tooth' pensÃ³ en el propio Drago y ese grito suyo de poderÃ-o.

Se le enfriÃ³ la sangre con ese sencillo pensamiento.

Â«YraÂ», llamÃ³ una vez mÃ¡s.

El ruido terminÃ³. Yra le terminÃ³ gruÃ±endo. Toothless estaba bastante contrariado como para ponerle suficiente atenciÃ³n al asunto.

"Â¿QuÃ© tiene que ver Drago en todo esto?", se preguntÃ³.

...

Hiccup habÃ-a caminado por el bosque en bÃºsqueda de algo que calmara sus nervios, o que lo distrajera.

TerminÃ³ en el mismo arroyo donde habÃ-a despedido a Toothless, sÃ³lo que del otro lado.

Perdido, rememorÃ³ la escena, encontrÃ¡ndose a sÃ- mismo con una seguridad que obviamente no tenÃ-a. Estaban fuera de casa, muy lejos de ella, solos los dos, Â¿quÃ© otra opciÃ³n tenÃ-an, de todas maneras?

Se sentÃ³ entre la hierba, arrancando un poco de ella y jugando con sus manos. Suspirando, se preguntÃ³ cÃ³mo debÃ-a lucir ahora.

Gateando, se acercÃ³ hasta el arroyo y buscÃ³ su reflejo. Cuando lo encontrÃ³, una mano se cerrÃ³ sobre sus labios ahogando su grito.

Fue arrastrado lejos del agua, bosque adentro, pese a sus pataleos y gruÃ±idos.

No era un enclenque como solÃ-a ser, pero su contrincante era demasiado fuerte, al parecer, para cargar con Ã©l sin

dificultad.

Cuando sintiÃ³ el barro pegarse a su ropa, se alarmÃ³ aÃºn mÃ¡s, Â¿quÃ© iban a hacer con Ã©l? AraÃ±Ã³, gruÃ±Ã³, pataleÃ³, hizo todo lo que podÃ-a hasta que el sujeto lo soltÃ³.

Hiccup procurÃ³ levantarse con rapidez, tomando su espada de fuego en un santiamÃ©n. Pero cuando buscÃ³ a su alrededor no lo encontrÃ³. No habÃ-a nadie.

En cambio, frente a Ã©l se mostraba una pared de piedra, con grabados por toda ella. Se acercÃ³, pero no entendiÃ³ nada. No era nÃ³rdico, o alguna rara escritura que los Berserkers solÃ-an usar cuando cazaban.

Confundido, palpÃ³ la pared con algo de temor, escuchando susurros en el viento que corrÃ-a. Los latidos de su corazÃ³n estaban mucho mÃ¡s acelerados que de costumbre. CurvÃ³ algunas hendiduras en la estructura, corrieron sus dedos por algunos rÃ-os de tierra que cubrÃ-an los sÃ-mbolos.

SiguiÃ³ asÃ- hasta que escuchÃ³ un rugido, y mirando al cielo, se encontrÃ³ con muchos dragones volando apresurados, alejÃ¡ndose del ruido.

PensÃ³ en los Night Fury, volviendo su vista hacia su obra maestra. SeguÃ-a sin entender nada, pero ahora todo era mÃ¡s claro. Estaba en una isla llena de dragones, algunos de ellos haciÃ©ndose humanos, alguien debÃ-a ser capaz de leer aquello.

Con Ã¡nimos renovados, asintiÃ³ para sÃ- mismo y volviÃ³ sobre sus pasos, encontrando fÃ¡cilmente las huellas de su forcejeo. DecidiÃ³ ignorar el incidente que lo llevÃ³ hasta allÃ¡, pensando en que podrÃ-a resolverlo despuÃ©s.

.

La noche ya habÃ-a caÃ-do, cuando, inconscientemente, llegÃ³ hasta el gran Ã¡rbol, donde tuvo que esquivar algunos dragones mientras lo escalaba. Todos parecÃ-an huir, de algo aÃºn desconocido para Ã©l.

PreguntÃ³ por su Fury, recibiendo un par de miradas en reproche. Se quedÃ³ de pie frente a una puerta de madera, pensativo.

Â¿QuÃ©, en nombre de OdÃ-n, estaba sucediendo?

La puerta se abriÃ³ y, por ella, se asomÃ³ el LÃ-der, sonriendo cuando sus miradas se encontraron.

â€”Hijo, estaba buscÃ¡ndote.

A Hiccup le supo a mentira, pero no dijo nada, sÃ³lo asintiÃ³.

El hombre lo condujo dentro, diciendo que llevaban horas buscÃ¡ndolos a los tres. "Desaparecieron esta maÃ±ana, hemos estado preocupados desde entonces".

Llegaron a la misma cÃ¡mara del dÃ-a anterior, a Haddock revolviÃ©ndose su estÃ³mago ante el recuerdo. El mayor le hizo

sentarse, acariciando su larga barba blanca mientras lo examinaba.

Hiccup se aclarÃ³ la garganta. â€”Â¿Sucede algo?

â€”Hm, luces como si te hubieran arrastrado por todo el bosque.

Tragando saliva, evitÃ³ la mirada del anciano, suspirando.

â€”Jugaba con Toothless y terminÃ© asÃ-.

Entonces ninguno de los dos dijo nada, Hiccup sintiÃ©ndose asechado y el LÃ-der intrigado.

â€”Â¿Y por quÃ© llegaste solo aquÃ-?

â€”Ah, bueno..., lo perdÃ-.

â€”Â¿Mh?

â€”PerdÃ- a Toothless cuando saliÃ³ corriendo.

El anciano asintiÃ³, e iba a decir algo cuando un dragÃ³n irrumpiendo en el lugar los hizo preocuparse. Era un Gronckle de colores oscuros, al que en su ayuda acudiÃ³ con rapidez el LÃ-der.

Tuvieron una conversaciÃ³n, Hiccup no comprendiendo nada mas que ese hecho.

â€”Hijo, â€“le dijo el hombre,tensÃ¡ndolo de prontoâ€“. SÃ-guelo, Ã©l te llevarÃ¡ a un lugar seguro.

â€”Â¿Lugar seguro? â€“AlcanzÃ³ a preguntar, antes de que el Gronckle lo aprisionara entre sus garras y lo sacara a tropiezos del recinto.

Salieron a duras penas, sorteando otros atemorizados dragones. En algÃºn sitio cercano al Ã¡rbol un incendio arrasaba con todo a su paso. Hiccup tuvo que cerrar los ojos y la boca para evitar hacerse daÃ±o con el humo.

Entonces lo escuchÃ³, el rugido inconfundible de un Night Fury teÃ±ido de un azul furioso.

Alguien capaz de retar a un alfa habÃ-a aparecido.

El Jefe de Berk se retorciÃ³ entre las garras del dragÃ³n, lastimÃ¡ndose con el filo de Ã©stas. La bestia se preocupÃ³ por Ã©l, intentando detenerlo, pero golpeÃ¡ndose contra otro dragÃ³n que iba en direcciÃ³n contraria.

Hiccup fue soltado de golpe, cayendo con una velocidad alarmante. TemiÃ³ por su vida, pero no podÃ-a dejar de pensar en su dragÃ³n. IntentÃ³ estabilizarse, dando vueltas en al aire, cuando fue tragado...

Y escupido de inmediato, a metros del suelo, quedando a salvo. Se levantÃ³ de pronto, algo mareado, y se mirÃ³ en unos enormes ojos, dorados y magnÃ-ficos.

â€”LÃ-der, â€“dijo, sus cabellos sacudidos por una exhalaciÃ³n del gigante dragÃ³n.

La bestia se irguiÃ³, mirando hacia el frente, algo llamando su atenciÃ³n. Hiccup tambiÃ©n se volviÃ³ en la misma direcciÃ³n, curioso.

Explosiones resplandecÃ-an entre el humo que cubrÃ-a el ambiente. El LÃ-der comenzÃ³ a gruÃ±ir, Haddock procurÃ³ su espada.

De pronto, entre tanto jaleo, los hermanos Night Fury salieron, uno sobre el otro, rodando. El mayor de azul, el menor de un rojo sangre.

Hiccup suspirÃ³, aliviado. Aunque se inquietÃ³, ante el aumento de volumen en los gruÃ±idos del enorme dragÃ³n a su espalda.

â€”Yra. â€“Le escuchÃ³ decir, helÃ¡ndose su sangre. Esto no era bueno, nada bueno.

Los otros continuaron su disputa, ajenos a la furia que estaban a punto de desatar. Yra quedÃ³ sobre Toothless, amenazante.

Los irises verde bosque de Hiccup notaron algo, una cosa alarmante. No habÃ-a prÃ³tesis en su dragÃ³n, sÃ³lo habÃ-a marcas de mordidas en su lugar. RasguÃ±os, algunos bastantes profundos, adornaban la piel oscura de su dragÃ³n, las escamas desaparecidas en ciertas zonas.

Â¿CuÃ¡nto tiempo esos dos llevaban peleando?

â€”Es mi culpa, â€“musitÃ³, al tiempo que Yra disparaba plasma hacia su mayor derribado, el que pudo esquivar la herida por centÃ-metros.

El LÃ-der rugiÃ³, atormentando a dragones cercanos. Pero no a los Night Fury.

Haddock entrÃ³ en pÃ¡nico, buscando a su alrededor alguna cosa, o iluminaciÃ³n divina, que le dijera quÃ© hacer al respecto. El LÃ-der siguiÃ³ gruÃ±endo, ahora pisoteando con fuerza, provocando temblores en el suelo que acomodaban todas las vÃ©rtebras del cuerpo.

â€”YRA.

â€”TOOTHLESS.

Y ambos se detuvieron.

AsÃ-, nada mÃ¡s.

Yra se alejÃ³ de su mayor, saltando, como si el toque de sus cuerpos quemara. Se quejÃ³ una vez que quiso extender sus alas, pegÃ¡ndolas a su cuerpo con cierto temor. AgachÃ³ la cabeza cuando mirÃ³ a su alrededor y notÃ³ al LÃ-der frente a Ã©l, su color apagÃ¡ndose de golpe. GorjeÃ³, un sonido lastimero.

Toothless, en cambio, sÃ³lo rodÃ³ lo suficiente para quedar de lado;

y no se moviÃ³ de ahÃ-, respirando con dificultad. Su azul furioso desapareciendo con lentitud.

Antes de que Hiccup corriera en socorro de su dragÃ³n, el gigante rugiÃ³ una Ãºltima vez, provocando que Yra se doblegara aÃºn mÃ¡s, pegÃ¡ndose al suelo, gimiendo con temor. Haddock tuvo que taparse los oÃ-dos, saliÃ©ndose su corazÃ³n del pecho al no ver reacciÃ³n en Toothless.

Cuando el regaÃ±o se detuvo, los dragones que seguÃ-an alrededor huyeron despavoridos. Hiccup corriÃ³ hasta Tooth', arrodillÃ¡ndose a su lado y acariciando su hocico.

â€”Vas a estar bien, grandote, vas a estar bien. â€“Le dijo, cuando sus miradas verdosas se encontraron. El aludido respiraba con dificultad, sangrando por doquier.

EscuchÃ³ a Yra acercÃ¡ndose con temor, ganÃ¡ndose una mirada cargada de reproche de su parte, lo que lo hizo agachar la cabeza, cohibido. LucÃ-a arrepentido, realmente agobiado al respecto.

Un quejido de Tooth' le devolviÃ³ su propio tormento, respondiendo al abrazo que su dragÃ³n pedÃ-a. Le susurrÃ³ palabras de apoyo, acariciando su lomo con suavidad.

Â«EstÃ¡ cansadoÂ», escuchÃ³ decir a Yra, mientras Ã©l mismo se entregaba al remolino de emociones. CerrÃ³ los ojos, al instante en que el otro Night Fury se recargaba sobre el suyo.

Â«Lo siento, hermanoÂ», le oyÃ³ susurrar, antes de quedarse dormido al igual que su mayor. Lo supo por las respiraciones calmadas, gran alivio, de ambos.

Hiccup abriÃ³ los ojos, alejÃ¡ndose un poco para admirarlos. Uno sobre el otro, sin violencia esta vez. Solos los dos, acurrucÃ¡ndose inconscientemente.

SonriÃ³, levantÃ¡ndose con cuidado de no despertar a ninguno. Se alejÃ³ unos pasos, soltando una risita. PegÃ³ un saltito cuando una mano se cerrÃ³ sobre su hombro. VolteÃ³ con urgencia a su lado izquierdo, encontrÃ¡ndose con el LÃ-der en su forma humana.

No podrÃ-a acostumbrarse a estas cosas.

â€”Te contarÃ© un secreto, hijo. â€“Le dijo el mayor, provocÃ¡ndole curiosidad; asintiÃ³ en respuestaâ€“. Ven. â€“Le indicÃ³, rodeando con pasos sigilosos a los hermanos, quedando detrÃ¡s de Yra; obedeciÃ³, copiando sus acciones y situÃ¡ndose en el mismo lugar.

El menor de los Fury buscÃ³ refugio entre las alas de su mayor, el que respondiÃ³ con un gruÃ±ido, aceptÃ¡ndolo entre sus patas delanteras. El LÃ-der y Hiccup rieron, enternecidos.

El Jefe de Berk al borde de la locura.

El anciano se agachÃ³, extendiendo una mano hacia Yra, le indicÃ³ con la mirada que se acercara, Haddock obedeciendo con rapidez.

â€”Mira, â€“le dijo, seÃ±alando con dedo Ã-ndice unas extraÃ±as cicatrices en la nuca del Night Fury.

â€”Â¿QuÃ© son? â€“PreguntÃ³, entrecerrando los ojos ante el humo que entrÃ³ a Ã©stos. Se los frotÃ³ con urgencia, acercÃ¡ndose mÃ¡s al dragÃ³n para leer las lÃ-neas. La curiosidad siempre dominÃ¡ndolo.

â€”Es una marca. â€“ExplicÃ³ el LÃ-der, delineÃ¡ndolas imaginariamente, sin tocar a la bestia. â€”La marca de esclavitud, sÃ-mbolo de propiedad de Drago Bludfist.

Hiccup abriÃ³ grande los ojos, demasiado sorprendido para decir cualquier cosa. CerrÃ³ sus manos en puÃ±o, las que descansaban sobre sus rodillas flexionadas. Drago.

â€”Yra fue uno de sus dragones de compaÃ±Ã-a. â€“ContinuÃ³ el LÃ-der, ajeno a los tormentos de Haddockâ€“. EscapÃ³ con algunos de sus compaÃ±eros antes de que Drago enviara su ataque a Berk.

TenÃ-a sentido, por eso se apoderÃ³ de Toothless apenas tuvo oportunidad.

â€”Ahora estÃ¡ buscÃ¡ndolo, debajo de cada piedra, dentro de cada estÃ³mago de dragÃ³n. â€“Ambos tragando saliva ante esoâ€“. EstÃ¡ cerca de aquÃ-, estÃ¡ desesperado.

â€”Â¿Por quÃ©? â€“PreguntÃ³ Hiccup, con un hilo de voz. El LÃ-der se volviÃ³ a mirarlo, apoyando su mano, de nuevo, sobre su hombro izquierdo, apretÃ¡ndolo en ademÃ¡n tranquilizador. No surtiÃ³ ningÃºn efecto.

â€”Yra es como su hijo, sabes. â€“ContÃ³, soltando un suspiro pesadoâ€“. Drago fue quien le enseÃ±Ã³ a usar la magia para convertirse en un humano.

Haddock jadeÃ³, alarmado. â€”Â¿Por quÃ© harÃ-a algo asÃ-? â€“CuestionÃ³, con un tono de voz tembloroso.

â€”Porque lo volviÃ³ de su lado, â€“le respondiÃ³, aumentando presiÃ³n en el toque en su hombroâ€“. Le hizo creer que no era un dragÃ³n, sino un humano, diciÃ©ndole que le debÃ-a la vida.

â€”Yra se cree humano. â€“SusurrÃ³, la confirmaciÃ³n en un asentimiento del LÃ-der.

â€”Por eso te necesitamos, Conquistador de Dragones.

Hiccup tragÃ³ saliva, limpiÃ¡ndose el sudor de sus manos, frotÃ¡ndolas contra la ropa de sus muslos.

â€”Si te convirtieras en nuestro Maestro de Dragones, muchas cosas cambiarÃ-an.

â€”Â¿CÃ³mo cuÃ¡les? â€“PidiÃ³ saber, temeroso.

â€”Los dragones estarÃ-an a salvo, tus amigos, tu familia, Berk, el mundo. â€“Le explicÃ³ el LÃ-der, en tono solemne.

â€”Pero, yoâ€“

â€”Yra ascenderÃ-a contigo al liderazgo y juntos derrotarÃ-an a Drago

de una vez por todas. â€“ComentÃ³, con orgullo, levantÃ¡ndose con dificultad.

â€”Â¿Yra? Â¿Por quÃ© Ã©l? â€“Enarcando una ceja, imitando al mayor, poniÃ©ndose de pie.

â€”Porque sÃ³lo Ã©l conoce de este mundo como nadie jamÃ¡s ha hecho. â€“Le dijo, extendiendo una mano en su direcciÃ³n. Sonriendo en el acto.

â€”Â¿CÃ³mo es que lo hace? Â¿QuÃ© lo hace tan especial? â€“Curioso, mirÃ³ al mayor, debatiÃ©ndose entre aceptar el gesto o rechazarlo.

â€”Volverse humano no es fÃ¡cil, se necesita mucha magia o experiencia. â€“AgitÃ³ su brazo, como exigiendo a Hiccup aceptar el gestoâ€“. Yra es joven, pero es un experto en lo que hace.

El Jefe de Berk mirÃ³ entonces a los hermanos, asimilando cada una de las cosas que acababan de pasar. EscondiÃ³ la cara entre las manos, contrariado. Â¿Y ahora quÃ©?

â€”Â¿QuÃ© haremos con Drago? â€“PreguntÃ³, en un sencillo susurro.

â€”Lo que sea necesario para detenerlo. â€“EscuchÃ³, la severidad en esas palabras haciÃ©ndole jadear con temor.

Â¿Matarlo?

PensÃ¡ndolo con seriedad, Drago habÃ-a matado a muchas personas, a muchos dragones; habÃ-a obligado a otros a matar, como a Toothless o a sus seguidores.

HabÃ-a robado una parte importante de su vida, intentÃ³ arrebatarle otras.

Por culpa Drago, su padre ya no estaba.

DebÃ-an detenerlo.

Lo mÃ¡s pronto posible.

â€”Â¿QuÃ© tenemos que hacer primero? â€“PreguntÃ³, su voz perdiendo toda inseguridad y sus ojos centelleando en valor. Sus manos cayendo a sus costados y los latidos de su corazÃ³n desacelerando.

El LÃ-der sonriÃ³, satisfecho. Se cruzÃ³ de brazos y asintiÃ³.

â€”Primero, busca alianza con los Berserkers antes de que Drago lo haga.

* * *

><p>Un par de cosillas para aclarar: primero, no, Drago no estÃ¡ muerto, y si me permiten, Â¿por quÃ© habrÃ-a de estarlo? xD. Segundo, las "s" de mÃ¡s son los siseos de Toothless, ya saben, como lass sserpientess haha

CorrÃ-janme si algo estÃ¡ mal, si a algo no le entendieron, si algo me faltÃ³ mencionar :")

Muchas gracias si llegaron hasta aquÃ-, y espero venir antes la prÃ³xima vez ;)

Con amor: -MsH-

5. Cuatro y uno

**Yo~ Les traigo la primera parte del capÃ-tulo cuatro, es que, a mi parecer, ya estaba muy largo, y era bastante 'informaciÃ³n' xD **

**So, disfruten, por favor. **

**Muchas gracias por sus vistas, por sus follows, y por los reviews, en verdad, es hermoso saber que leen y que les gusta :") **

* * *

><p>Toothless lo sabÃ-a. Lo supo desde el momento en que la noche se le antojÃ³ tan frÃ-a que aÃ±orÃ³ a su madre como tantas veces ya habÃ-a hecho en el pasado.<p>

SabÃ-a tambiÃ©n, que aceptar aquÃ©llo era como lanzar a su hermano dentro de las fauces de un mismÃ-simo Bewilderbeast: insensato, despiadado y, estÃºpido.

Muy estÃºpido.

Por eso, cuando Yra se presentÃ³ ante Ã©l, despuÃ©s de su retorno de alguno de sus viajes lejos del nido, se limitÃ³ a escucharlo y negÃ³ en respuesta. Era obvio que su menor iba a molestarse por eso, pero no iba a ceder ante sus gruÃ±idos, ante sus falsas acusaciones de lo pÃ©simo que era como hermano mayor.

Toothless se mostrÃ³ severo, imparcial.

Â«No irÃ¡s a ninguna parte, no lejos de mÃ-Â».

Â«Â¡Pero quiero hacerlo! Puedes venir conmigo, hermanoÂ».

Â«Nadie irÃ¡ a ninguna parteÂ».

Yra habÃ-a enloquecido, su padre viÃ©ndose reflejado en Ã©l. Tooth', en cambio, era como su madre, siempre pensando con la sangre caliente, pero la cabeza frÃ-a.

Siempre discutiendo por eso, uno era todo sentimiento mientras que el otro era mera razÃ³n.

Yra querÃ-a irse, lejos del nido, lejos de su mayor, siguiendo a un dragÃ³n que cazaba humanos por diversiÃ³n. "Quiero conocer el mundo", era la excusa.

Toothless sabÃ-a que era algo mÃ¡s que eso. Que el asunto no era por diversiÃ³n, ni por necesidad. Que posiblemente fuera por venganza pura. Y no querÃ-a eso. No dejarÃ-a a su menor partir con esa idea en

la cabeza, -ni con ninguna otra, dicho sea de paso-, porque no querÃ-a ni imaginÃ¡rselo como abrigo de alguno de aquellos humanos.

Se negÃ³ cuantas veces su menor le dio oportunidad.

Yra partiÃ³ la maÃ±ana siguiente en medio de un berrinche infantil.

Sin despedirse.

Toothless no volviÃ³ a verlo desde entonces. Ã‰l mismo yÃ©ndose lejos del nido donde habÃ-an nacido. No tenÃ-a ningÃºn sentido quedarse esperando a un padre y a una madre que nunca volvieron, y absurdo era anhelar el retorno de un tercer lazo de sangre.

El mundo lo habÃ-a dejado solo. Justo como habÃ-a nacido; aunque otro cascarÃ³n fue roto segundos despuÃ©s del suyo. No podÃ-a creer en quÃ© se habÃ-an convertido, en ausencia de sus padres: aprendiendo a volar por sÃ- solos, sobreviviendo de lo escaso que comÃ-an.

El flujo del tiempo siempre es cruel. Los forjÃ³ de diferente manera, siendo Yra el mÃ¡s vivaz, el mÃ¡s atento, el mÃ¡s aventurero; volviÃ©ndolo a Ã©l el tranquilo, el observador, el cauteloso.

Toothless se habÃ-a resignado ya. Esos ojos de pantano al alba, verde agua, perdidos en la inmensidad de sus recuerdos.

La madre de su humano habÃ-a dicho que tenÃ-an la misma edad. Hiccup tiene veinte aÃ±os. Hace diez que Tooth' perdiÃ³ a su hermano menor para siempre.

Hace unos dÃ-as que encontrÃ³ otros ojos de pantano, pero no encajaban con sus recuerdos.

Toothless sabÃ-a, que esa noche que su menor partiÃ³, una parte fundamental de ambos se rompiÃ³, o se perdiÃ³, o muriÃ³. Porque Yra no se fue lejos una maÃ±ana, sino que le abandonÃ³ desde que la sola idea de irse le cruzÃ³ por la mente.

A Toothless le gustaba pensar que su menor volverÃ-a, sin embargo. Esa esperanza fue lo que le mantuvo a flote hasta que otros ojos verdes iluminaron su camino.

AsÃ- como Yra no necesitÃ³ de Ã©l para dejarse someter por Drago hace aÃ±os, Tooth' no necesitaba de su menor para dejarse amar por Hiccup.

Debido a ello, cuando el reencuentro se dio y ambos hermanos no pudieron asimilar lo que estaba frente a sus ojos, entraron en conflicto. Consigo mismos y con su igual.

La tarde-noche en que casi destruyen toda la isla de los Gigantes Dragones es prueba suficiente. Misma, en que Toothless casi pierde la vida, y misma, en que Yra se hizo de un poder que negÃ³ apenas tuvo consciencia de Ã©l.

Porque un alfa habÃ-a sido derrotado esa noche. Y las leyes que regÃ-an al tÃ-tulo, dictaban que aquel que derrotara a un alfa se

harÃ-a de ese privilegio.

Yra lo negÃ³ hasta que el LÃ-der cediÃ³ ante sus gritos e hizo que Toothless retomarÃ¡ el puesto.

Â«No quiero ser un alfa, no querÃ-a quitarte eso, para empezarÂ», le dijo Yra apenas el LÃ-der los alejÃ³ del Gran Ã•rbol. Ambos estaban sentados fuera de la cueva donde Hiccup y Tooth' dormÃ-an, uno al lado del otro, mirando la interminable extensiÃ³n del mar al amanecer. Â«El LÃ-der dijo que quemamos medio bosqueÂ».

Â«Â¿Quemamos?Â».

De haber estado en su forma humana, Yra habrÃ-a enrojecido hasta las orejas. Se limitÃ³ a bajar la cabeza, avergonzado de la mirada atenta de su mayor sobre sÃ-.

Â«QuemÃ©Â», corrigiÃ³, rasguÃ±ando el suelo de piedra que rodeaba el lugar. Â«Lo siento por esoÂ».

Â«No me digas a mÃ-, no es mi bosqueÂ».

Â«Â¡Lo del bosque no! ...EsoÂ».

Yra seÃ±alÃ³ con sus ojos de pantano hacia sus patas delanteras, pero Toothless supo que se referÃ-a al rasguÃ±o que atravesaba su pecho entero.

Â«EstÃ¡s locoÂ», le respondiÃ³, antes de abalanzarse contra el menor, cayendo sobre Ã©l y lamiÃ©ndole la cara.

Yra quiso quitÃ¡rselo de encima, pero no podÃ-a hacerlo con suavidad y sÃ³lo empeorarÃ-a las heridas de su hermano, asÃ- que se dejÃ³ hacer, aunque gruÃ±Ã³ todo el tiempo que los cariÃ±os duraron.

Tooth' no lo soltÃ³. Una vez que tapizÃ³ su cabeza entera de saliva, se acurrucÃ³ y se quedÃ³ profundamente dormido. AsÃ-, en cuestiÃ³n de segundos.

Yra bufÃ³, disgustado, aunque correspondiendo el gesto y dejando a las alas de su mayor enrollarlo.

Eso no significaba un perdÃ³n, tal vez jamÃ¡s lo tendrÃ-a. Pero era una segunda oportunidad, una que no querÃ-a desperdiciar.

SucumbiÃ³ al cansancio, siguiendo el ejemplo.

...

Hiccup volvÃ-a de una discusiÃ³n nada productiva. TrepÃ³ por las enredaderas que servÃ-an de atajo para llegar su cueva. SeguÃ-a perdido, a pesar de la deliciosa comida que llenÃ³ su estÃ³mago minutos atrÃ¡s.

Un par de horas antes, cuando ya habÃ-an controlado el fuego y encontrado a cada dragÃ³n asustado de la isla, los Night Fury habÃ-an despertado de golpe, alegando que las musaraÃ±as los habÃ-an atacado en sueÃ±os. El LÃ-der los reprendiÃ³, sin embargo; diciÃ©ndoles a

gritos que pudieron matar a todos y que posiblemente revelaron su ubicaciÃ³n a Drago.

Â«Â¡EstÃ¡ cerca, maldita sea, Yra!Â».

Hiccup no intervino, eso hasta que el anciano terminÃ³, porque corriÃ³ hasta su dragÃ³n para encargarse de sus heridas. Yra le ayudÃ³. Toothless dejÃ¡ndose hacer.

DespuÃ©s, fueron hasta la habitaciÃ³n de siempre y discutieron posibles peligros prÃ³ximos. Drago podÃ-a estar mÃ¡s cerca de lo imaginado, no tenÃ-an dragones de combate, no habÃ-a alianza con ningÃºn otro grupo. Llegaron a la obvia conclusiÃ³n de lo perdidos que estaban. Y resolvieron cierto asunto complicado.

Los hermanos fueron enviados a descansar, los necesitaban con energÃ-a si algo sucedÃ-a.

Entonces Hiccup y el LÃ-der se quedaron solos. Sin conversaciÃ³n durante algunos minutos de incomodidad.

â€”Â¿AÃºn debo buscar a Dagur? â€“CuestionÃ³, su voz reflejando inseguridad.

â€”No lo sÃ©, hijo, â€“admitiÃ³, acariciando su barbaâ€“, pero no creo que sea necesario ya, Drago debe estar en camino.

Haddock asintiÃ³, pensativo tambiÃ©n.

â€”Â¿Entonces quÃ© haremos? Â¿Esperar su ataque?

â€”No.

Los ojos verdes se entrecerraron, confundidos.

â€”No entiendo...

â€”VolverÃ¡n a Berk, al mediodÃ-a.

Y se abrieron grandes, sorprendidos. El LÃ-der riendo ante eso.

â€”Â¿QuiÃ©nes?

â€”Ustedes, tÃº y tu dragÃ³n.

Hiccup tragÃ³ saliva, la ya conocida sensaciÃ³n de incomodidad, -esa que aparecÃ-a siempre que estaba por discutir con su padre-, se hizo presente.

â€”Nos necesitan aquÃ-, nosoâ€“

â€”De ninguna manera. â€“Le interrumpiÃ³ el LÃ-der, severo. â€”Si Drago los encuentra aquÃ-, quiÃ©n sabe quÃ© pasarÃ¡ con Berk.

Hiccup tuvo que darle la razÃ³n, con todo el pesar de su corazÃ³n. HabÃ-an derrotado a Drago una vez, pero dudaba que una segunda victoria fuera posible.

â€”Y..., Â¿quÃ© haremos allÃ¡? â€“PreguntÃ³, mirando con nerviosismo

a su alrededor.

â€”Esperar, hijo, â€“le fue contestado, entre una mirada comprensiva y un suspiroâ€“, deben quedarse ahÃ- hasta que Drago se vaya.

â€”Â¿Y Dagur?

El LÃ-der riÃ³.

â€”Hijo, Dagur puede esperar, ha esperado tanto tiempo ya.

Hiccup asintiÃ³, de pronto muy mareado. Se pasÃ³ las manos por la cabeza, tambiÃ©n desesperado.

â€”No te sientas asÃ-, Hiccup. â€“EscuchÃ³ al LÃ-der decirleâ€“, tal vez este muchacho que tengo frente a mÃ- no sea Hiccup Haddock, pero estoy seguro que si regresan a casa tÃº mismo volverÃ¡s.

No quiso pensar en lo revueltas que estaban esas palabras, asÃ- que simplemente se despidiÃ³ y marchÃ³ entre tropiezos.

AÃºn es un suceso inexplicable el cÃ³mo pudo trepar entre un montÃ³n de ramas. Tal vez, en verdad, Ã©l no era Ã©l mismo en aquel sitio.

Tal vez necesitaba volver a casa, y su verdadera personalidad podrÃ-a volver tambiÃ©n.

No podÃ-a estar seguro, y siendo sinceros, ni un sÃ³lo dÃ-a se habÃ-a sentido seguro desde aquella noche. Los momentos de confianza se esfumaban asÃ- como llegaban: dos veces aceptÃ³ ser Maestro de Dragones y las dos veces lo dudÃ³.

Ã‰se que producÃ-a sombra frente a sus ojos no era Ã©l. Ã‰se que vestÃ-a su armadura, que lucÃ-a sus ojos, que hablaba con su voz, no era Ã©l.

SiguiÃ³ recto, en direcciÃ³n a su cueva. Quiso terminar pronto y volver a casa, pero tambiÃ©n querÃ-a quedarse y ayudar si es que Drago arribaba.

Alas batiÃ©ndose llamaron su atenciÃ³n de golpe. Hiccup, el DistraÃ-do. CorriÃ³ lo que restaba de camino, inquieto ante la posibilidad de que los hermanos siguieran peleando.

Cuando llegÃ³ a la entrada de la cueva, espada en mano, no pudo evitar sonreÃ-r. Los Night Fury dormÃ-an, cÃ³modos, acurrucados uno a un lado del otro.

Se guardÃ³ la espada y entrÃ³ a su cueva, dispuesto a hacerles caso y dormir un poco tambiÃ©n.

Tuvo pesadillas, toda la maÃ±ana, sin parar.

.

Cuando Toothless entrÃ³ al lugar, reluciente como dragÃ³n salido del cascarÃ³n, encontrÃ³ a Hiccup sentado entre las pieles, sudando, perdido en su maraÃ±a de tormentos.

Â«HiccupÂ».

â€”Toothless, â€“le fue respondido de inmediato, asustÃ¡ndolo. Haddock tenÃ-a abiertos los ojos de par en par, pero era como si estuvieran perdidos sin saber quÃ© mirar. â€”LlÃ©vame a casa, ahora.

Tooth' comprendiÃ³. Si Hiccup fuera Hiccup no le hubiera hablado de esa manera.

Hiccup no era Hiccup.

...

Yra despidiÃ³ a su mayor entre gemidos lastimeros. No querÃ-a separarse, no ahora, no de nuevo. El LÃ-der tuvo que sostenerlo sino hubiera ido tras ellos.

Hiccup y Toothless partieron al, pactado, mediodÃ-a en direcciÃ³n a Berk, les fue obsequiado un mapa y un poco de comida.

El amigo de Yra, el Mounstruos Nightmare de colores verdes, los guiÃ³ fuera de la niebla, y se alejÃ³ de regreso cumplida su misiÃ³n.

"Tengan cuidado, por favor", les dijo antes de perderse entre el frÃ-o.

Siguieron la ruta trazada en el papel, Hiccup dibujando una propia de regreso a la isla de los Gigantes Dragones. Hicieron algunas paradas cuando a Toothless se le entumÃ-an las alas por el frÃ-o, o cuando Hiccup ya no podÃ-a concentrarse en el mapa.

Llegaron a Berk al atardecer, una jinete de Nadder avistÃ¡ndolos desde antes.

Todo Berk los recibiÃ³ entre aplausos y palabras de alivio, gritos de jÃºbilo y algunos llantos.

Hiccup siendo golpeado por una rubia de larga trenza rota en llanto, aprisionado entre los brazos de una madre suya desesperada.

Toothless fue recibido como un hÃ©roe, narrando con orgullo cada detalle de lo sucedido.

Los dragones se enteraron primero, que Hiccup serÃ-a el Maestro de Dragones. El pueblo de Berk se enterÃ³ al final del banquete de esa misma noche, ofrecido en honor del retorno del Jefe.

.

Valka sermoneÃ³ a su hijo por largo rato, estaba furiosa, pero tambiÃ©n habÃ-a estado muy preocupada.

Hiccup escuchÃ³ cada palabra, todavÃ-a perdido en sÃ- mismo. AsintiÃ³ cada que su madre hacÃ-a una pregunta cerrada, o cada que lo miraba con el ceÃ±o fruncido.

La mujer se dio por vencida cuando Toothless entrÃ³ a la residencia

Haddock con toda comodidad y fue escaleras arriba. MirÃ³ a su hijo seguirle la pista con la mirada al dragÃ³n, asÃ- que, suspirando, le permitiÃ³ irse.

El castaÃ±o acatÃ³ sin responder, casi corriendo subiÃ³ por los escalones tambiÃ©n. Toothless lo esperaba, inquieto, con un aura de diversiÃ³n a su alrededor.

â€”Â¿QuÃ© pasÃ³, Tooth'? â€“PreguntÃ³ Hiccup apenas cerrÃ³ la puertaâ€“. Â¿QuÃ© te dijo Cloudjumper?

El Night Fury exhalÃ³ con fuerza, un poco de humo escapando de sus narices, e inflÃ³ el pecho con orgullo; la herida de Yra aÃºn visible.

Â«Dijo que era arriesgado, pero que podÃ-a intentarloÂ», asegurÃ³ el dragÃ³n, haciendo sonidos con la garganta. Esperaba que su humano aprendiera pronto dragonÃ©s.

Haddock asintiÃ³, entendiendo la idea aunque a medias las palabras.

"Lo que sea por el hijo de Valka", dijeron los dos a coro, supuestamente imitando al Stormcutter, y rieron.

Se sorprendieron un poco, dÃ-as atrÃ¡s que fue la Ãºltima vez que algo les habÃ-a causado gracia. Se miraron, Haddock sonriendo y Toothless con los ojos risueÃ±os.

â€”Tenemos que hablar con los demÃ¡s antes de irnos. â€“AnunciÃ³ Hiccup, lanzÃ¡ndose a la cama y aceptando a Toothless en ella, haciÃ©ndose a un lado.

Quedaron juntos, demasiado, sonriÃ©ndose. El dragÃ³n hacÃ-a sonidos que sabÃ-a al humano le daban risa. Hiccup hablaba en susurros, de modo que sÃ³lo Toothless escuchaba; contaron historias, se burlaron de otras. El Alpha hablÃ³ sobre su menor, el Jefe escuchando con atenciÃ³n. Siguieron asÃ- hasta que el sueÃ±o comenzÃ³ a apoderarse de ambos.

Cerraron los ojos cuando ya no pudieron aguantar mÃ¡s, pero los abrieron de golpe ante el estruendo que inundÃ³ la habitaciÃ³n.

Hiccup se hizo de su espada tan rÃ¡pido como sus manos le permitieron y Toothless saltÃ³ de la cama en posiciÃ³n defensiva.

Ambos miraron con recelo a Astrid.

La rubia les devolvÃ-a la mirada con la misna intensidad, intercalando entre uno y otro. TenÃ-a los ojos hinchados y la nariz roja.

â€”Son un par de... â€“Y se entretuvo, murmurando insultos y paseÃ¡ndose por el lugar, hasta que se tropezÃ³ con una prÃ³tesis piloto de Tooth', Ã©ste mismo acudiendo a su auxilio. Ella le agradeciÃ³, mas lo alejÃ³ de sÃ- con brusquedad y siguiÃ³ su lista de balbuceos incomprensibles.

El dragÃ³n volviÃ³ con su humano, ambos dedicÃ¡ndose una mirada de

incertidumbre.

Hiccup carraspeÃ³, deteniendo el ritmo de la mujer. Ella se volviÃ³ en su direcciÃ³n, su ceÃ±o fruncido y los brazos cruzados.

El Jefe tragÃ³ saliva antes de preguntar:

â€”Â¿QuÃ© pasÃ³, Astrid?

La trenza larga y rubia se agitÃ³ con violencia cuando su dueÃ±a se contorsionÃ³ de extraÃ±a manera. SeÃ±al de que estaba realmente enfadada.

â€”Â¡Â¿QuÃ© pasÃ³?! â€“El tono de reproche asustÃ³ a Hiccup, Toothless decidiendo encogerse en sÃ- mismoâ€“. Te desapareces en dÃ-as, DÃ•AS. â€“Haddock se preguntÃ³ dÃ³nde estarÃ-a su madre; Astrid deseÃ³ haber llevado su hacha. â€”Y de la nada, vuelves..., Â¡y crees que todo estarÃ¡ bien!

â€”N-No, no es cierto, Astrid, yoâ€“

â€”Â¡No digas mi nombre!

Hiccup jadeÃ³, confundido y asustado. MÃ¡s la segunda que la primera.

â€”Â¡Quiero que me devuelvas mi libertad!

Con eso, Haddock se puso de pie con urgencia y Toothless asomÃ³ sus ojos de prado.

â€”Astrid, quÃ©...

Y las palabras murieron en su boca, formuladas en su cerebro.

Hofferson no era una mujer de sentimiento, ella era puro instinto, eso era lo que a Hiccup le gustaba: su fortaleza, su tenacidad. Â¿Entonces por quÃ© ahora, de todos los momentos habidos y por haber, ella reclamaba una libertad propia? El Jefe ni siquiera sabÃ-a si era Ã©l mismo, "Â¿de quÃ© 'libertad' habla esta mujer?"

Hiccup, en algÃºn momento, habÃ-a fruncido tanto el ceÃ±o que, cuando relajÃ³ el gesto, la frente le doliÃ³. Se llevÃ³ una mano a la zona afectada y suspirÃ³. Astrid mantenÃ-a la misma posiciÃ³n, respiraba agitada y lucÃ-a igual de enfadada que al principio.

â€”Escucha, no sÃ©... No sÃ© de quÃ© estÃ¡s hablando.

Oh, vaya, que Horrendous Haddock III sabÃ-a de quÃ© hablaba. Astrid obviamente habÃ-a encontrado *algo*, otra cosa que llamÃ³ su atenciÃ³n. Y sus claros dÃ-as de ausencia, no hicieron mÃ¡s que arraigar el sentimiento en ella.

Pero, Hiccup no estaba de humor para una discusiÃ³n pre-marital. Muy a duras penas siguiÃ³ los reproches de su madre.

â€”Â¿No sabes de quÃ© hablo? â€“AtacÃ³, no obstante, Astrid, ajena al lÃ-o dentro de la cabeza de su, todavÃ-a, prometido.

Haddock sobÃ³ sus sienes, aferrando la espada con fuerza. Toothless gorjeÃ³, inseguro.

â€”DÃ©jame adivinar, â€“comenzÃ³ Ã©l, con la voz cargada en cansancioâ€“, es alguien que reciÃ©n conoces.

Astrid asintiÃ³, relajando su semblante.

â€”Es alguien que estuvo ahÃ- para salvarte. â€“Hiccup se permitiÃ³ un pensamiento desdeÃ±oso ante eso.

â€”SÃ-, â€“admitiÃ³ la rubia, ahora luciendo nerviosa.

Haddock suspirÃ³, cerrando sus ojos verdes. "Mujeres."

â€”Eret, â€“indagÃ³ Hiccup, haciendo un tono solemne.

Toothless saliÃ³ de su escondite, ahora curioso. MirÃ³ a Astrid, la que se habÃ-a sonrojado y habÃ-a cambiado la posiciÃ³n de sus brazos, abrazÃ¡ndose a sÃ- misma. MirÃ³ a Hiccup, el que tenÃ-a una mirada de fastidio, y riÃ³ ante eso.

â€”Â¿Eret entonces? â€“InsistiÃ³ Haddock, reprimiendo un bostezo. La situaciÃ³n, siendo Ã©l mismo, le hubiera deprimido, pero como no se sentÃ-a como Ã©l mismo, no podÃ-a tomar un real control.

MirÃ³ a Astrid, como siempre, adivinando que estarÃ-a lo suficientemente contrariada como para darle una respuesta concreta; pensÃ³ que siendo Ã©l mismo, tambiÃ©n hubiera llegado a esa obvia conclusiÃ³n: Eret.

El dragÃ³n gorjeÃ³ de nuevo, buscando un poco de paz. Su humano le devolviÃ³ la mirada y se sonrieron, quizÃ¡ en un acto cÃ³mplice.

Astrid balbuceÃ³ un par de cosas, que los lÃ-deres de Berk no lograron entender.

â€”Astrid, â€“llamÃ³ Hiccup, Ã©l tambiÃ©n tratando de conciliar pazâ€“. Si es lo que quieres, si asÃ- eres feliz... estÃ¡ bien por mÃ-.

Astrid bajÃ³ la cabeza, cohibida, soltando algunas lagrimas. Toothless fue hasta ella, gorjeando.

Haddock la dejÃ³ llorar, sin intervenir, limitÃ¡ndose a mirarla. AdmirÃ¡ndola en secreto, como siempre. Cuando ella se agachÃ³ y abrazÃ³ a Tooth', un sabor amargo en su boca y un nudo en su garganta se formaron. Siempre la habÃ-a querido, siempre habÃ-a deseado estar a su lado, y tal vez, ese mismo anhelo fue el que llevÃ³ su relaciÃ³n al quiebre.

No estaba mal, de todas maneras. Astrid siempre habÃ-a sido un espÃ-ritu libre, Ã©l no tenÃ-a porquÃ© retenerla en un lugar donde ella no quisiera estar. Si querÃ-a irse, podÃ-a hacerlo. Si, en cambio, querÃ-a quedarse, tambiÃ©n podÃ-a hacerlo.

Ese conocimiento no deshacÃ-a el dolor, pero lo hacÃ-a soportable; y no lo creaba tampoco. Era *natural*.

Astrid llorÃ³ hasta que se sintiÃ³ liberada. Se separÃ³ de Toothless unos centÃ-metros, el dragÃ³n devolviÃ©ndole la mirada.

â€”Hiccup me gustÃ³, en serio. â€“Le dijo, lo suficientemente audible para los tresâ€“. Es sÃ³lo que es un torpe con las mujeres.

Â«Y con la vida mismaÂ», burlÃ³ el Night Fury, aunque la rubia no pudo entenderle.

Hiccup los escuchÃ³ a ambos, sin embargo. BufÃ³, fingiÃ©ndose el ofendido.

Los otros lo miraron, riÃ©ndose. Astrid con una risa congestionada, mÃ¡s que nada; se separÃ³ del dragÃ³n y se puso de pie, luciendo adormecida.

â€”Gracias. â€“Le dijo a Hiccup, mirÃ¡ndolo y sonriÃ©ndole con los ojos.

Al aludido le dio un vuelco el corazÃ³n, y le sonriÃ³ tambiÃ©n, con esfuerzo.

â€”No tienes nada quÃ© agradecer.

El Alpha intercalÃ³ miradas entre ambos, curioso. Mas no opinÃ³ nada al respecto, no era su asunto.

Incluso cuando Astrid se fue, despuÃ©s de besarle la mejilla a Hiccup y agradecerle de nuevo, Ã©l seguÃ-a incapaz de animar a su humano.

CaminÃ³ hasta la cama cuando fue invitado, y cediÃ³ ante el cansancio despuÃ©s de velar el sueÃ±o ajeno por un rato.

SoÃ±Ã³ con su menor.

* * *

><p>Gracias si llegaron hasta aquÃ- xD Y ya que estamos en eso, se me ha olvidado mencionarlo desde un principio, pero, Yra se pronuncia como _Aira._**

Otra cosa, el hiccstrid, oh, el dramÃ¡tico hiccstrid. En lo personal, no soy especial fan de la pareja, tampoco es como si la odiara. Si lo hay o no, estÃ¡ bien para mÃ-. Pero, respecto al fic, que es lo que nos importa xD, pues, aquÃ- ha quedado claro que no lo habrÃ¡. Ambos, Hiccup y Astrid, tienen bastante potencial, a mi parecer, pero estando separados; porque juntos, como que alguno de los dos, o ambos, se opacan. Me encantarÃ-a saber sus opiniones, de todas formas, a ustedes quÃ© les parece :)

TraerÃ© la segunda parte pronto, en unos dÃ-as quizÃ¡.

â€”MsHâ€“

6. Cuatro y dos

Yo~ Gente hermosa, volvÃ-

Disfruten la segunda parte, por favor. Espero no tardar mucho para el capÃ-tulo cinco D:

Muchas gracias por su apoyo :3 Â¡Quinientas vistas ya! :')

* * *

><p>A la maÃ±ana siguiente, cuando apenas los Terrible Terrors estaban por despertar a toda la aldea, Valka derribÃ³ la puerta principal de la casa Haddock. Estaba hecha una furia.<p>

Su hijo y su dragÃ³n bajaron a tropiezos, luciendo bastante desconcertados, y reciÃ©n despiertos, vaya.

â€”MamÃ¡, quÃ©â€“

â€”Â¡Calla! â€“ExigiÃ³ ella, azotando la canasta de pescados encima de la mesaâ€“. Astrid estÃ¡ allÃ¡ afuera, disfrutando de su bello amor.

Hiccup tragÃ³ saliva, Toothless detuvo su carrera hacia la comida y mirÃ³ a la mujer.

â€”Â¿Tan pronto? CreÃ- que... â€“Se quedÃ³ callado, bajando la mirada y suspirando.

La mujer lo imitÃ³, buscando entre su propio mar de pensamientos las palabras adecuadas.

â€”SÃ-, tan pronto. â€“Dijo al final, resignÃ¡ndoseâ€“. Â¿Pero por quÃ© Eret?

Hiccup se preguntÃ³ lo mismo, encogiÃ©ndose en hombros para responderle a su madre.

Tooth' gimiÃ³, regresando hacia su humano y consolÃ¡ndolo con empujones de su trompa.

La verdad era que Hiccup habÃ-a tenido ciertos "tropiezos" con Astrid desde la muerte de Stoick, pero Ã©l se habÃ-a aferrado a la idea de que todo estarÃ-a bien, creyÃ³ que la rubia iba a tener cierta consideraciÃ³n del hecho de que necesitaba espacio. Pero entonces, Ã©l regreso de casi tres dÃ-as de ausencia, alegando sobre unos dragones y un Maestro de ellos, era obvio que Astrid no debiÃ³ creerle nada. Aunque eso tampoco justificaba que anduviera por ahÃ-, con Eret hijo de Eret.

Valka suspirÃ³, cruzÃ¡ndose de brazos y admirando la escena entre su hijo y el Night Fury. Tal vez, si Astrid hubiera sido un poco mÃ¡s comprensiva, Hiccup no estarÃ-a sufriendo ahora. Pero tampoco todo era culpa de la chica, su hijo tambiÃ©n habÃ-a desatendido asuntos importantes sobre esa relaciÃ³n o sobre la misma Berk.

Hiccup no parecÃ-a de ese mundo, no ahora. Estaba distante, como si no fuera el mismo.

Como si el verdadero Ã©l se hubiera perdido en alguna parte de cualquier otro mundo.

â€”Hiccup. â€“LlamÃ³ Valka, en un tono comprensivoâ€“. Hijo, ella no me importa, â€“asegurÃ³, cubriendo la distancia que los separabaâ€“, me importa el daÃ±o que ha hecho. â€“AsiÃ³ el mentÃ³n de su hijo con una mano y acariciÃ³ una mejilla con la otra. â€”AquÃ-, â€“dijo, entonces revolviÃ©ndole el cabelloâ€“, y aquÃ-, â€“puso una mano contra su pecho.

Hiccup riÃ³, avergonzado por los mimos. Se sonrojÃ³ y sonriÃ³, agradeciÃ©ndole a su madre en un murmullo.

Â«La apoyoÂ», comentÃ³ el Night Fury, dejÃ¡ndose mimar por la mujer tambiÃ©n.

El Jefe de Berk sonriÃ³, sonrojado, y buscÃ³ alejarse de ambos. AÃºn necesitaba su espacio.

â€”PapÃ¡ estarÃ-a furioso conmigo. â€“Dijo, aÃ±oranza impregnada en la voz.

Valka sonriÃ³ tambiÃ©n, nostÃ¡lgica.

"Lo dudo", respondiÃ³.

Toothless agitÃ³ sus alas, gorjeando para llamar la atenciÃ³n, y saltÃ³ encima la mesa. PodÃ-an estar tristes, pero no los dejarÃ-a caer en melancolÃ-a.

Madre e hijo rieron.

â€”Ya voy, ya voy. â€“Le dijo ella, acariciando al Night Fury y mostrando su dentadura como Ã©l hacÃ-a.

Hiccup fue hasta la chimenea e intentÃ³ encenderla, sin mucho Ã©xito; el dragÃ³n acudiendo a su ayuda con un certero disparo de plasma.

"Â¡Toothless!".

...

Los lÃ-deres de Berk convocaron a los jinetes y sus dragones en el Gran SalÃ³n, encerrÃ¡ndose todos en Ã©l a penas fueron apareciendo.

Los primeros en llegar fueron los mellizos, alegando que estaban cerca y les quedaba de paso. El siguiente fue Fishlegs, provocÃ¡ndole jaqueca a Toothless con su verborrea acerca de lo emocionado que estaba sobre el Maestro de Dragones. Les siguieron Eret y Snotlout, que entraron discutiendo sobre cuÃ¡l era el mejor dragÃ³n y quiÃ©n el mejor jinete, aunque en realidad, Jorgenson discutÃ-a solo.

La Ãºltima en llegar fue, cÃ³mo no, Astrid; trayendo consigo un ambiente pesado e incÃ³modo.

Tuffnut fue el primero en hablar (para salvarlos a todos), seÃ±alando la cicatriz que atravesaba el pecho de Toothless; lo que levantÃ³ el ego del dragÃ³n en cuestiÃ³n, Hiccup bufando divertido.

â€”Otro dragÃ³n lo rasguÃ±Ã³. â€“RespondiÃ³ el Jefe.

â€”Â¿Llamas a eso rasguÃ±o? â€“GritÃ³ Ruffnutâ€“. Luce como que desearon cenarse a tu dragÃ³n. â€“Dijo entre risas.

A eso apoyaron Tuffnut y Snotlout, provocando quejidos de Fishlegs y Astrid, Eret virando los ojos.

â€”Es obvio que Toothless peleÃ³ con fiereza, es un Night Fury, Â¡es un alfa! â€“ComentÃ³ con exaltaciÃ³n Ingerman, admirando al aludido, el que batiÃ³ sus alas e inflÃ³ el pecho, halagado. Meatlug gruÃ±Ã³, luciendo ofendida y su jinete fue a consolarla, pidiÃ©ndole perdÃ³n.

Hookfang le tirÃ³ el casco a Snotlout de un certero golpe con su cola, estaba jugando con Barf y Belch. Eret rompiÃ³ a carcajadas, sosteniÃ©ndose de Skullcrusher.

Hiccup sonriÃ³, llevÃ¡ndose una mano a la cabeza con alivio. Tanto pensar en lo que dirÃ-a, y en cÃ³mo actuarÃ-a sÃ³lo para que ellos fueran los mismos de siempre.

NotÃ³ a Astrid mirÃ¡ndolo, y casi hiperventila. Toothless rugiÃ³, llamando la atenciÃ³n de todos y desviando la de la rubia lejos de su humano.

â€”Â¿Entonces? â€“Se aventurÃ³ Eret, subiÃ©ndose a una mesa para no quedar atrapado en el gas de Zipplebackâ€“. Â¿QuÃ© hacemos aquÃ-?

Hiccup inspirÃ³ con fuerza, cubriÃ©ndose de la mini explosiÃ³n que lo dejÃ³ unos tres segundos sordo.

â€”Tengo un plan, y los necesito. â€“Les respondiÃ³ entre risas.

â€”Siempre nos necesitas. â€“Dijo Snotlout, para despuÃ©s gritarle a Hookfang que lo bajara. Estaba colgando desde una barra de soporte del techo.

â€”SÃ-, no puedes vivir sin nosotros. â€“ContinuÃ³ Tuffnut, siendo apoyado por su hermana. Ellos estaban levantÃ¡ndose del suelo, despuÃ©s de que el impacto los hiciera caer sobre una mesa, rompiÃ©ndola en el acto.

Toothless fue a socorrer a Fishlegs y a Meatlug, mientras Hiccup ayudaba a Eret con un Skullcrusher enfadado.

Astrid habÃ-a salido ilesa, â€“alcanzando a montar a Stormflyâ€“ y descendiÃ³ entre el alboroto.

â€”Â¿CuÃ¡l es ese plan tuyo, Hiccup? â€“PreguntÃ³, ondeando su trenza con elegancia, mientras acariciaba a su dragona en el pescuezo.

El aludido carraspeÃ³, ignorando la sonrisa socarrona de Eret.

â€”Iremos a Berserk, pediremos una alianza entre Dagur y los Gigantes Dragones del Sur. â€“Dijo, solemne. Aunque encogiÃ©ndose en sÃ- mismo cuando notÃ³ la mirada atÃ³nita de todos sobre sÃ-. â€”Ah, bueno...

â€”Â¿Dagur? â€“empezÃ³ Snotloutâ€“, Â¿Dagur el Desquiciado? â€“Se llevÃ³ las manos a la cabeza, dramÃ¡tico. â€”Hiccup, no quiero recordarte las miles de veces que intentÃ³ matarte, Â¡pero quiso matarte!

Haddock rodÃ³ los ojos, poniendo las manos en jarras.

â€”Â¿Perdiste completamente la cabeza, verdad? â€“SiguiÃ³ Astrid, caminando con lentitud hacia Ã©l.

â€”No perdÃ- la cabeza, es lo que me pidieron, ellosâ€“

â€”Â¿QuiÃ©nes? Â¿Los dragones? â€“SoltÃ³ Tuffnut, riÃ©ndoseâ€“. Los dragones no hablan, Hiccup.

Barf y Belch gruÃ±eron disgustados. Toothless gorgoteÃ³, mirando con inquietud a su humano.

â€”Los dragones hablan, y estÃ¡n en peligro ahora, nosoâ€“

â€”Â¿Nosotros? â€“AtacÃ³ Astrid, cruzÃ¡ndose de brazosâ€“. Ese es el problema contigo, Hiccup, siempre quieres ayudar a otros cuando ni siquiera puedes ayudarte a ti mismo. â€“ComentÃ³, en un tono de obviedad y dejando callados a todos.

A todos excepto a aquel Hiccup furioso que habÃ-a estado durmiendo.

â€”Â¿Mi problema? â€“GritÃ³ Haddock, frunciendo el ceÃ±o cuando la rubia pegÃ³ un respingoâ€“. Â¿Ahora hablamos de mis problemas? â€“LevantÃ³ los brazos, llevÃ¡ndose las manos a la cara e inspirÃ³ con fuerza. â€”Hay humanos y dragones muriendo en frente de nuestras narices y sÃ³lo quieres discutir conmigo, Â¿por mis problemas? Â¿Porque, segÃºn tÃº, no sÃ© cuidarme solo?

El Night Fury saltÃ³, interponiÃ©ndose entre los antiguos prometidos. GruÃ±Ã³ en evidente desacuerdo, intercalando miradas entre ambos.

â€”Wow, wow, aquÃ- hay mÃ¡s Ã¡cido que en un nido de Changewings â€“BurlÃ³ Eret, tomando a Hiccup por los hombros y alejÃ¡ndolo de Toothless. â€”Todos cÃ¡lmense, vamos, dejen al jefe hablar.

Haddock suspirÃ³, relajÃ¡ndose; agradeciÃ³ al ex cazador de dragones en un murmullo y mirÃ³ a los demÃ¡s.

â€”La noche que no volvÃ-, un dragÃ³n enorme y otro Night Fury nos detuvieron en pleno vuelo. â€“TragÃ³ saliva ante la pronta incomodidad de tenerlos a todos atentos. EscuchÃ³ el murmullo de Ruff': "Â¿otro quÃ©?"â€“. Nos llevaron a una isla, donde habÃ-a cientos de dragones, Â¡muchos que jamas habÃ-a visto! â€“Se aclarÃ³ la garganta, montÃ¡ndose en Toothless. â€”Debemos ayudarlos, es nuestro deber.

Comenzaron los murmullos, los lÃ-deres mirÃ¡ndose entre ellos. Curiosamente, los dragones eran los tranquilos ahora, mientras que los jinetes no podÃ-an establecer una conversaciÃ³n como tal.

Fue Tuffnut, de nuevo, el primero que hablÃ³:

â€”Antes de que empieces a decir cosas locas como que los dragones hablan, â€“se riÃ³ ante su propia ocurrenciaâ€“, Â¿dijiste que era otro Night Fury?

Las miradas volvieron al Jefe:

â€”SÃ-, otro Night Fury.

Y antes de que pudieran seguir, Eret continuÃ³:

â€”EstÃ¡ bien, creo nos debes una explicaciÃ³n, Hiccup. â€“PalmeÃ³ a Skullcrusher y evitÃ³ la mirada verdosa de Haddockâ€“. Fui cazador de dragones durante aÃ±os, y jamÃ¡s habÃ-a visto otro Night Fury. â€“Se revolviÃ³ el cabello con urgencia, contrariadoâ€“. Ya sabes, solÃ-a escucharlos cuando niÃ±o, como todos hacemos alguna vez en la vida, pero, â€“y luciÃ³ a punto de llorar, por lo que Hiccup riÃ³, llamando su atenciÃ³n.

â€”CÃ¡lmate, Eret. â€“PidiÃ³ el Jefe, Toothless acercÃ¡ndose al Rumblehorn. â€”Aunque me resulta extraÃ±o, si trabajaste con Drago, Â¿no conociste a Yra?

Para Eret, fue como si el mundo se le viniera abajo, Â¿ahora iban a acusarlo de asesino?

Astrid intervino, montada en Stormfly.

â€”No entiendo ni una sola palabra, Hiccup. â€“Y los mellizos la apoyaronâ€“. Debes decirnos todo lo que sabes, sino no podremos ayudarte.

Hiccup suspirÃ³, sonriendo aliviado.

â€”Gracias, Astrid. â€“Aunque aÃºn le sabÃ-a amargo pronunciar su nombreâ€“. Y, lo siento, ya sabes, por... por gritarte.

La rubia rio, golpeÃ¡ndolo en el hombro, como restÃ¡ndole importancia.

â€”A-Antes de eso, â€“dijo Eret, con la voz temblorosa. Skullcrusher le empujÃ³ suavemente, en seÃ±al de apoyoâ€“. Â¿Conoces a Yra?

Hiccup asintiÃ³, sonriendo, y el ex cazador casi se desmaya.

â€”P-Pero era Yra quien hacÃ-a todas esas cosas, yo sÃ³lo los atrapaba y Ã©l era el que... Siempre le dije que eso estaba mal y que Drago se enojarÃ-a, pero tampoco Drago le decÃ-a algo, y yo no sabÃ-a quÃ© hacer, y luego ellos... â€“Y se enfrascÃ³ en un monÃ³logo consigo mismo.

A Haddock se le borrÃ³ la sonrisa, Toothless gruÃ±Ã©ndole con reproche.

â€”PerdÃ³n, no pensÃ© que fuera a reaccionar asÃ-. â€“Dijo el Jefe, acomodÃ¡ndose en la silla y agachÃ¡ndose para susurrarle a su dragÃ³n. â€”CreÃ- que se llevaban bien, ya sabes, son muy

parecidos.

Â«Â¿Y cÃ³mo querÃ-as que reaccionara? Yra era el dragÃ³n de DragoÂ».

Haddock tragÃ³ saliva, arrepentido, puesto que su dragÃ³n tenÃ-a razÃ³n: Yra bien pudo ser como ese Bewilderbeast del mismo dueÃ±o. ElevÃ³ la vista hacia Eret, mirando a Astrid tratando de tranquilizarlo y cÃ³mo Ruffnut querÃ-a aprovecharse del momento.

En segundo plano, notÃ³ a Fishlegs emocionado, aburriendo a Snotlout y a Tuffnut con su palabrerÃ-a.

â€”Eret, â€“llamÃ³, teniendo su voz un efecto inquietante en el mencionado: se quedÃ³ completamente quieto. â€”No voy a culparte de las cosas que hiciste en el pasado, pero eres el Ãºnico que sabe acerca de Yra, asÃ- que, por favor, ayÃºdame.

El ex cazador asintiÃ³, luciendo muchÃ-simo mÃ¡s tranquilo.

â€”Â¡Pero juro que no sabÃ-a que era un Night Fury!

* * *

><p>Muchas gracias por leer.

-MsH-

7. Cinco y uno

Dagur despertÃ³ cuando la peste a su alrededor fue insoportable hasta para su inconsciencia. IntentÃ³ frotarse los ojos, pero las cadenas alrededor de sus muÃ±ecas se lo impidieron. Maldijo en un susurro a la vez que cerraba los ojos con fuerza, Heather le habÃ-a puesto el quinquÃ© justo en la cara; apenas pudiera, iba a destrozarle esas manitas de cristal.

Su hermana se mofÃ³ de su expresiÃ³n, aclarÃ¡ndose la garganta cuando sus risas cesaron. Dagur la imitÃ³, sarcÃ¡stico.

â€”Hermano, tienes visita, â€“anunciÃ³ ella, ordenando a los guardias fuera de la celda que levantaran las cadenas.

Dagur quedÃ³ sujeto contra la pared, manos y pies encadenados, a cincuenta centÃ-metros del suelo. Por la noche aflojaban los amarres y podÃ-a dormir en el suelo, pero cuando su hermanita estaba cerca lo sometÃ-an de aquel modo.

â€”Procura no arrancarle la cabeza como hiciste con tu Ãºltimo visitante. â€“BurlÃ³ otra vez, disfrutando del ceÃ±o fruncido de su hermano mayor. â€”Â¿Te comiste la lengua, acaso? â€“Se fue riendo, siendo apoyada por los guardias.

Dagur gruÃ±Ã³, mas cerrÃ³ los ojos y disfrutÃ³ del aire fresco que dejÃ³ su hermana al salir.

Cuando estaba por quedarse dormido, la luz molestÃ³ sus ojos otra vez. Los abriÃ³ con dificultad y, se quedÃ³ prendado de la figura

frente a Ã©l.

Heather hablaba con un sujeto, decÃ-a cosas sobre cuidar el lenguaje y mantener cierta distancia. Dagur estaba entretenido en cÃ³mo el hombre paseaba sus ojos verde oscuros por toda la celda, fijÃ¡ndose en sus cadenas y en sÃ- mismo; poniÃ©ndolo nervioso, porque tenÃ-a una mirada penetrante.

â€”Si intenta algo estÃºpido, sÃ³lo grita y vendremos enseguida. â€“Dijo su hermana al hombre, y despuÃ©s de golpear el hombro de su mayor con fuerza saliÃ³ otra vez. Dejando al sujeto de negro frente a Ã©l.

Fueron minutos en los que se dejÃ³ observar. Su nerviosismo no era por incomodidad, sino porque era algo... interesante. Le gustaba sentirse el centro de atenciÃ³n de aquel hombre.

Cuando esos ojos curiosos delinearon con cuidado sus pectorales se permitiÃ³ una risa.

â€”Te gusta lo que miras. â€“ComentÃ³, su voz escuchÃ¡ndose muy lejana, Â¿desde hace cuÃ¡nto no decÃ-a alguna sola palabra?

â€”No lo afirmes todavÃ-a. â€“Le respondiÃ³ el hombre, reuniendo sus cabellos largos y negros en una coleta alta.

â€”Â¿Por quÃ© no? Estabas muy entretenido. â€“BurlÃ³, Ã©l mismo permitiÃ©ndose saborear esa piel morena del cuello ajeno.

â€”Lo estaba, hasta que hablaste.

Dagur soltÃ³ una risa.

Nadie, aparte de su hermana (y pese a estar encadenado), le habÃ-a hablado de esa manera en... un tiempo. No estaba seguro si habÃ-an transcurrido aÃ±os.

â€”CreÃ- que te gustarÃ-a mi voz, â€“y comenzÃ³ a tararear lo que recordaba de su canciÃ³n de cuna.

â€”Error, â€“le fue respondido, mientras la distancia entre ambos se acortabaâ€“, no sabÃ-a que los Berserkers tuvieran canciones alegres.

â€”Oh, dragoncito, â€“sonriÃ³, aspirando el aroma a bosque del contrarioâ€“, no todo es muerte y destrucciÃ³n.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro?

A Dagur, el exiliado Jefe de Berserk, le supo a gloria ese susurro en su oÃ-do izquierdo. SaboreÃ³ con dulzura la gota de sudor que descendÃ-a por el cuello ajeno y se aferrÃ³ con fuerza a esos hombros firmes.

â€”CreÃ- que mi valkyria serÃ-a un Monstruos Nightmare.

â€”Errado, de nuevo.

Ambos rieron, antes de que Yra le ordenara cambiar de posiciÃ³n. Sus mÃºsculos se quejaron con fuertes punzadas, pero valiÃ³ la pena

cuando dos alas negras aparecieron despuÃ©s a los costados de la espalda del hombre.

â€”Â¿CÃ³mo saldremos de aquÃ-, dragoncito?

â€”Deja todo en mis garras, soy un Night Fury.

El renombrado Berserker se carcajeÃ³ hasta que salieron de la prisiÃ³n despuÃ©s de destrozar el techo de la celda con un disparo de plasma. DisfrutÃ³ de la cara de horror de su hermanita, sonriendo con superioridad cuando mirÃ³ a Windshear encerrada en una jaula de metal antidragÃ³n.

â€”Lo siento, mi seÃ±ora. â€“GritÃ³, inclinÃ¡ndose aÃºn montado sobre Yra, el que le siguiÃ³ el juego, tambiÃ©n dichosoâ€“. Pero soy imprescindible en este mundo.

No escuchÃ³ los lloriqueos de Heather, porque Yra se alejÃ³ tan veloz como sÃ³lo un amo de la noche hace.

â€”Â¿QuÃ© te trae en mi bÃºsqueda, dragoncito?

â€”Poder, â€“hizo una pausa, que se les antojÃ³ a ambos muy larga, mientras planeaba entre las flechas que quisieron alcanzarlosâ€“ Â¿no es eso lo que siempre impulsa a los dragones a cometer crÃ-menes?

â€”CreÃ- que era la avaricia. â€“Tuvo que gritar cuando entraron a las nubes de tormenta.

â€”Errado, siempre.

Dagur el Desquiciado volviÃ³ a carcajearse al tiempo en que un rayo caÃ-a en alguna parte del mar o de la tierra. No pudo saberlo porque sÃ³lo tenÃ-a ante Ã©l nubes negras y a la soledad misma.

...

Hiccup veÃ-a con diversiÃ³n como Cloudjumper huÃ-a de Toothless. Su madre los habÃ-a invitado a cenar, fingiÃ©ndose la vÃ-ctima porque supuestamente lo habÃ-a extraÃ±ado mucho. "Tres dÃ-as no son veinte aÃ±os, mamÃ¡", y tuvo que sobarse el hombro por unas dos horas y secarse unas cuantas lagrimillas traicioneras ante el dolor luego de que ella lo golpeara.

Valka le revolviÃ³ el cabello antes de poner frente a Ã©l un plato con estofado de... no, no querÃ-a saberlo. Era mejor comerlo sin buscarle un sabor o sin ponerle un nombre, porque si lo hacÃ-a sabrÃ-a peor. EnvidiÃ³ el salmÃ³n crudo de ambos dragones.

â€”Â¿Y bien? â€“CuestionÃ³ su madre, quitÃ¡ndole el plato con vergÃ¼enza despuÃ©s de que ella misma lo probÃ³.

â€”Â¿Y bien quÃ©? â€“RespondiÃ³, sonriendo con ternura cuando su madre se quedÃ³ pensativa frente a la canasta de pescados.

â€”Â¿CÃ³mo ha ido todo?

Hiccup procesÃ³ la pregunta por largo rato, mientras su madre

descubrÃ-a quÃ© otra cosa hacer para comer; cÃ³mo iba todo, era algo que ni Ã©l se habÃ-a detenido a pensar. Ciertamente, habÃ-a convencido a los jinetes de ir tras Dagur para aliarse, pero fuera de eso nada habÃ-a mejorado. Con el transcurso de las horas se sentÃ-a aÃºn mÃ¡s mareado que cuando volviÃ³ a Berk, despertaba de pesadillas a mitad de la noche desde hace dos dÃ-as... Nada para preocuparse, excepto que Ã©l nunca fue asÃ-.

Valka se volviÃ³ a mirarlo y le sonriÃ³, Ã©l correspondiendo.

â€”Cloudjumper me contÃ³ sobre tu pequeÃ±o plan. â€“Los ojos de su madre mostraron cierta malicia, Hiccup tragando duro.

â€”Ah..., Â¿lo hizo? â€“Le respondiÃ³, con un hilo de voz.

â€”Â¡Claro que lo hizo! â€“Y riÃ³, sarcÃ¡sticaâ€“. Â¿Crees que conocÃ- a ese dragÃ³n ayer?

Toothless dejÃ³ de perseguir al Stormcutter, el que pareciÃ³ aliviado, y ambos prestaron atenciÃ³n a la escena.

Valka tenÃ-a los brazos cruzados, y miraba con cierto enfado a su "pequeÃ±o" hijo. El mismo que no sabÃ-a dÃ³nde meterse.

â€”B-Bueno, mÃ¡, yo..., creÃ- que...

â€”Â¿CreÃ-ste poder llevarte a mi dragÃ³n por la noche para desaparecer por otros tres dÃ-as?

De saber que las madres podÃ-an estar contentas un segundo y enfadadas al otro Hiccup considerÃ³ que esos veinte aÃ±os pudieron servir de prÃ¡ctica, porque ahora se sentÃ-a como... un niÃ±o. Como un niÃ±o siendo regaÃ±ado por su madre.

â€”Â¿QuÃ© pensabas hacer? â€“Toothless gorjeÃ³, divertido, Hiccup le reprochÃ³ con la miradaâ€“. Â¿Infiltrarte en Berserk y ya?

â€”No, mÃ¡, yoâ€“

â€”Â¡Â¿Entonces?!

Las manos de su madre viajaron hasta su cintura, y el Jefe de Berk cerrÃ³ los ojos con fuerza.

â€”Dagur no estÃ¡ en Berserk. â€“RespondiÃ³ en un susurro. Los dragones y Valka emitieron una exhalaciÃ³n en duda. â€”Dagur no estÃ¡ en Berserk. â€“Dijo, ahora audible.

Cloudjumper ladeÃ³ la cabeza, dirigiendo una mirada curiosa a Toothless. El Night Fury bufÃ³, gorgoteando en respuesta de que tampoco sabÃ-a sobre eso.

â€”Â¿Dagur, dijiste?

Hiccup lo confirmÃ³. Su madre pudo haber escuchado de su plan, "iremos a buscar alianza con los Berserkers", pero estaba seguro de que no habÃ-a oÃ-do sobre la parte de que Dagur era el principal involucrado.

EscuchÃ³ los pasos de su madre acercÃ¡ndose, y se encogiÃ³ sobre sÃ-mismo todavÃ-a mÃ¡s. Ella lo tomÃ³ por los hombros y lo sacudiÃ³ hasta que Hiccup abriÃ³ los ojos.

â€”Â¿Dagur, hijo de Oswald el Agradable?

El hijo de los Haddock asintiÃ³, y la viuda lo mirÃ³ con terror.

â€”Â¿Desde cuÃ¡ndo es lÃ-der de los Berserkers? â€“CuestionÃ³ ella, su voz entrecortada.

Â«Desde que matÃ³ a su padreÂ», respondiÃ³ Toothless, mientras a Cloudjumper le intrigaba mÃ¡s el asunto.

â€”De-Desde hace mucho, mamÃ¡.

La jinete de Stormcutter se llevÃ³ una mano a la cabeza y la otra la enviÃ³, de nuevo, a su cintura. LucÃ-a preocupada, y Hiccup comprendiÃ³ que tenÃ-a razÃ³n. Snotlout lo habÃ-a dicho, Astrid tambiÃ©n quiso decirlo, Fishlegs lo hubiera hecho si Snot' no se le hubiera adelantado: era un completa locura, Dagur lo quiso muerto, no una, sino muchÃ-simas veces. Su madre podÃ-a no saber acerca de eso, pero era obvio que conocÃ-a al *pequeÃ±o y no tan dulce* Dagur.

â€”MÃ¡, yoâ€“

â€”Â¡Ya sÃ©! DirÃ¡s que haz hecho esto tantas veces que es comÃºn, dirÃ¡s que es tu deber, â€“Valka lo mirÃ³ y a Hiccup se le formÃ³ un grueso nudo en la garganta cuando los ojos llorosos de su madre lo escanearon con firmezaâ€“. No quiero perderte a ti tambiÃ©n.

Los dragones y el Jefe de Berk corrieron a envolver a la mujer entre brazos y alas. Ella riÃ³ entre lÃ¡grimas ante el trato, alegando que no podÃ-a respirar.

â€”Estaremos bien, mamÃ¡. â€“AsegurÃ³ Hiccup, su Night Fury gorjeando en afirmaciÃ³n. Se alejaron un poco, dÃ¡ndoles espacio a Valka y al Stormcutter.

â€”Lo sÃ©, mi amor, â€“dijo ella, secÃ¡ndose las lÃ¡grimas con calmaâ€“, aunque nosotros iremos con ustedes. â€“AfirmÃ³, sonriÃ©ndole a su dragÃ³n y Ã©ste batiendo los alas con fuerza, destruyendo el techo.

Madre e hijo rieron.

â€”No es necesario, mÃ¡, podemos encargarnos. â€“Toothless rugiÃ³ tenue en afirmativa, tambiÃ©n. Hiccup agarrÃ³ uno de sus dientes y se riÃ³ con los gestos de su Fury.

â€”Oh, crÃ©eme, Hiccup. â€“ComenzÃ³ Valka, acariciando el pescuezo de Cloudjumperâ€“. Einar no juega limpio, debiÃ³ hacerte algo para que le creyeras.

Las almas gemelas dejaron su juego y miraron interrogantes a sus mayores.

Â«Â¿Einar?Â», preguntaron los dos.

â€”SÃ-, â€“respondiÃ³ Valka, con burla, dijo algo en un susurro a su dragÃ³n, el que asintiÃ³ con un movimiento suaveâ€“, el actual lÃ-der de los Gigantes Dragones del Sur.

Los veinteaÃ±eros se miraron confundidos, y por mera inercia.

â€”Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? â€“Quiso saber Hiccup, jadeando de la impresiÃ³nâ€“. Â¿Conoces sobre ellos? â€“VolviÃ³ a mirar a Toothless, esta vez con terror, cuando su madre asintiÃ³ con orglloâ€“. Â¿CÃ³mo? â€“Dijo, con un hilo de voz.

La mujer riÃ³, cruzÃ¡ndose de brazos con seguridad.

â€”TÃº mismo lo dijiste, tres dÃ-as no son veinte aÃ±os.

...

Yra aterrizÃ³ sobre la nieve, sacudiÃ©ndose y batiendo las alas con suavidad; estaba realmente entumecido por el frÃ-o.

Dagur tambiÃ©n descendiÃ³, haciendo lo propio.

â€”Dragoncito, asÃ- no llegaremos a ningÃºn lado. â€“BurlÃ³, saltando la cola que quiso tumbarloâ€“. Muy lento. â€”CanturreÃ³.

El Night Fury bufÃ³, lamiÃ©ndose las patas y pasando del Berserker por completo.

â€”Oh, claro, como no apesto a Hooligan. â€“RezongÃ³ Dagur, pateando nieve a la cara del dragÃ³n, el que volviÃ³ a ignorarlo cuando sÃ³lo se sacudiÃ³.

El ignorado gruÃ±Ã³, abrazÃ¡ndose a sÃ- mismo y comenzando a caminar isla adentro. EscuchÃ³ un rugido del reptil y levantÃ³ una mano para restarle importancia. No iba a perderse, por favor, estuvo un tiempo encerrado en una jodida celda nada mÃ¡s; la preocupaciÃ³n de un dragÃ³n era totalmente innecesaria.

TropezÃ³ varias veces, pero encontrÃ³ un rastro de huellas a orillas de un rÃ-o congelado. Pensando en que no tenÃ-a nada mejor que hacer, mas que regresar a donde un dragÃ³n iba a ignorarlo, siguiÃ³ el camino. ImaginÃ³ toda una serie de posibles encuentros; tal vez una tribu errante, a la que podÃ-a convencer de unÃ-rsele; un grupo de mercaderes, a los que podÃ-a robar; incluso fantaseÃ³ con piratas o cazadores de dragones.

Le vendrÃ-a bien una de aquellas bestias, una que no se entumiera cada tres millas.

Sin embargo, nada lo preparÃ³ para lo que se encontrÃ³. SÃ-, era un simple campamento a simple vista, pero Dagur no era tan estÃºpido como para no notar el ambiente que rodeaba al sitio. HabÃ-a jaulas de metal antidragÃ³n, algunas tenÃ-an sus objetivos dentro.

Crueldad, en su propio estado.

Se vio tentado a correr hasta allÃ¡, gritÃ¡ndoles sobre un Night

Fury, pero, una de tres: o lo mataban de un flechazo, o le creÃ-an y lo dejaban ir, o le creÃ-an y lo mataban despuÃ©s. Cualquier escenario era terrible.

Cuando quiso darse la vuelta, vio a su valkyria en su bellÃ-sima forma humana. Y "bellÃ-sima" porque estaba tan feliz de verlo.

â€”Dragoncito. â€“EntonÃ³ con alivio y burla, mezclÃ¡ndolos muy bien.

â€”Te dije que no te alejaras demasiado. â€“Y frunciÃ³ el ceÃ±o, inquietando al Berserker.

â€”No hablo tu idioma de dragÃ³n, â€“dijo, comenzando a rodearlo con pasos lentosâ€“, y puesto que tÃº no hablas el mÃ-o tampoco, â€“riÃ³, nervioso, quedando detrÃ¡s y rodeando su cuello con delicadeza, Yra gruÃ±Ã©ndoleâ€“, Â¡vÃ¡monos de aquÃ-!

Al mismo tiempo en que el grito provocaba una pequeÃ±a avalancha una flecha rozÃ³ la mano derecha del dragÃ³n humano.

HabÃ-an caÃ-do en la trampa.

Yra gruÃ±Ã³, convirtiÃ©ndose en dragÃ³n y lastimÃ¡ndole a Dagur las manos.

â€”Â¡No me culpes! â€“Se defendiÃ³ el humano, siendo golpeado por una oreja del dragÃ³nâ€“, si papi te estÃ¡ buscando, Â¡debiste decÃ-rmelo!

El Night Fury rugiÃ³, elevÃ¡ndose en el aire con cierta dificultad. Ya no tenÃ-a magia para transformarse otra vez, ni para protegerse ahora, toda la que restaba estaba concentrada en mantener una temperatura estable en su cuerpo. Si escupÃ-a plasma podrÃ-a costarles la vida.

Dagur, por su parte, se habÃ-a agazapado sobre el lomo, abarcando casi toda extensiÃ³n del mismo. Odiaba sentirse inÃºtil, Â¡era un Berserker! No tenÃ-a que ser protegido por un dragÃ³n, Â¡los dragones tenÃ-an que ser protegidos de Ã©l!

Cuando un grito irrumpiÃ³ la amenaza (gracias a OdÃ-n, sÃ³lo eso era) de flechas contra los intrusos, la avalancha se agraviÃ³. El campamento estaba siendo recogido y las alas de Yra dejaron de aletear con la misma intensidad presurosa, volviÃ©ndose una errÃ¡tica.

Drago apareciÃ³, escalando con dificultad la pequeÃ±a pendiente desde donde Dagur habÃ-a observado el campamento, y apuntÃ³ al Night Fury con una mano.

El aludido gorjeÃ³, aterrado. Dagur se asomÃ³, curioso; cuando sus ojos cruzaron los de Drago, se escondiÃ³ presuroso.

â€”Dragoncito, â€“llamÃ³, temerosoâ€“. SÃ© que papi estÃ¡ diciÃ©ndote que vayas a sus brazos, y que todo va a estar bien, Â¡pero estÃ¡ mintiendo! â€“AsegurÃ³, desesperado cuando notÃ³ que descendÃ-an. â€”Papi va a matarnos, o a mÃ- me matarÃ¡ y a ti te harÃ¡ cosas horribles. â€“SuspirÃ³ de alivio cuando el Night Fury se detuvo, y

sudÃ³ frÃ-o cuando escuchÃ³ el gruÃ±ido del propio Dragoâ€“. Dragoncito, vÃ¡monos de aquÃ-, prometo cuidarte como hace Ã©l.

Yra gorgoteÃ³, elevÃ¡ndose con aleteos suaves. Drago ordenÃ³ a sus hombres tensar sus arcos.

â€”Yra, ven aquÃ- en este instante. â€“GritÃ³, volviÃ©ndose loco cuando Dagur se asomÃ³ otra vez.

â€”Vamos, dragoncito. â€“MusitÃ³ el Berserker, sentÃ¡ndose y acariciando con torpeza la cabeza del Night Furyâ€“. VÃ¡monos de aquÃ-, a un lugar donde pueda protegerte.

Yra rugiÃ³, aleteando con fuerza una vez estuvo lo suficientemente arriba y lejos de Drago, y buscÃ³ alejarse entre la lluvia de flechas que nublaron su camino.

.

â€”VAMOS. â€”CantÃ³ Dagur, menos asustado.

.

â€”YRA. â€“BramÃ³ Drago cuando su Night Fury huÃ-a de entre sus dedos por segunda vez a causa de un disparo de plasma que destrozÃ³ todos sus impedimentos para ser libre. Lo estaba haciendo de nuevo.

.

Yra surcÃ³ encima del campamento, ahora esquivando redes, hachas y espadas. Consciente de que otro disparo de plasma mÃ¡s y se derrumbarÃ-a al borde del colapso. No debiÃ³ dejarse llevar por la emociÃ³n de su presa.

SintiÃ³ un poco de lÃ¡stima por su padre, cuando Ã©ste no tuvo mÃ¡s remedio que rugir cuando ni siquiera pudo enviar a su Bewilderbeast. Cyup estaba en la isla de los Gigantes Dragones, y ahÃ- iba a quedarse un tiempo.

.

VolÃ³ hasta que sus alas se entumieron otra vez, aunque esta vez su presa no se quejÃ³. Descendieron, esta vez, en un sitio menos peligroso y mÃ¡s cÃ¡lido. No podÃ-a cambiar a humano, y su presa no sabÃ-a dragonÃ©s.

No supo cuÃ¡nto viajaron, pero escuchÃ³ a la lejanÃ-a un rugido del LÃ-der y se permitiÃ³ pensar que todo estarÃ-a bien. CerrÃ³ los ojos con bastante lentitud, considerando su cansancio, y aullÃ³ tenue cuando un grito de Drago rompiÃ³ la tranquilidad de la noche.

EscuchÃ³ la respuesta del otro dragÃ³n de su padre justo antes de quedarse dormido.

...

Hiccup despertÃ³ empapado en sudor y se sentÃ³ con urgencia en la cama, interrumpiendo tambiÃ©n el sueÃ±o de su dragÃ³n. EnterrÃ³ la cara entre sus temblorosas manos y flexionÃ³ sus entumecidas

rodillas.

Toothless fue en su auxilio, empujÃ¡ndolo suavemente con su trompa.

Las cosas estaban saliÃ©ndose de su control, estaban empeorando, estaban poniÃ©ndolos a todos en peligro.

DebÃ-a hacer algo.

TenÃ-a que hacer algo, y rÃ¡pido.

* * *

><p>Bien! Dagur hace su apariciÃ³n, por fin! He mencionado alguna vez cuÃ¡nto lo amo? Es simplemente genial, no sÃ©, tiene ese aire tan maduro, pero tambiÃ©n es un completo tonto! Haha, bueno, asÃ- lo miro yo.

Valka, oh, querida. CuÃ¡ntos secretos mÃ¡s tienes? Haha, y por cierto, quÃ© habrÃ¡ hecho el LÃ-der, ahora llamado Einar, con Hiccup? Me gustarÃ-a que gÃ³oglearan el significado de ese nombre ;) SerÃ-a grandioso leer alguna teorÃ-a, si es que tienen alguna.

Por cierto, que todo se me olvida, cuando una palabra o alguna frase estÃ¡ entre estrellitas (**) signifca que estÃ¡ en ItÃ¡lica xD Es que, desde mi documento lo marco asÃ-, y la verdad se me olvida cambiarlo aquÃ- uwu

Disculpen cualquier error en la narraciÃ³n, y mi pÃ©sima puntuaciÃ³n en mis notas, haha

**Ah, ah, que Drago apareciÃ³ tambiÃ©n! **

Saludos~ y muchas gracias por leer.

â€“MsHâ€“

8. Cinco y dos

**I'm back, finally. **

**Siento que esto va tomando un rumbo bastante desconocido, haha, literalmente el fic ha estado escribiÃ©ndose solo y, pues, los detalles se me van. **

**Soy una pÃ©sima pseudo-escritora xD **

**Espero puedan perdonarme por este pequeÃ±o detalle: se ha mencionado que Hiccup tiene una espada, la que se supone que Ã©l debÃ-a obtener justo en este capÃ-tulo..., pero como se habrÃ¡n dado cuenta, ya se la he puesto; pueden ordenarle a los dragones matarme ahora. **

**En verdad, hasta ahora me he dado cuenta. Igual, como esto es un punto crucial voy a meterle el _feeling_ de algÃºn modo. **

Sigan leyendo el fic, plz, aunque haga las cosas mal :'(

* * *

><p>El Night Fury habÃ-a caÃ-do en Berserk. Dagur se dio cuenta de eso despuÃ©s de su ataque de amor a su vida misma. RecorriÃ³ con la mirada la costa y las casas visibles y abandonadas. Su hogar no lucÃ-a como en sus recuerdos, era mÃ¡s un lugar desolado.<p>

â€”Dragoncito. â€“LlamÃ³, una vez que un quejido de la bestia le hizo volverse con urgencia. Quiso tocarlo, pero el calor que desprendÃ-a su cuerpo era insoportable. DebÃ-a estarse sofocando.

Como pudo, recogiÃ³ un poco de agua entre sus manos y corriÃ³ de vuelta con el dragÃ³n, la dejÃ³ caer sobre la hirviente piel y... Ã©sta se evaporÃ³ antes de siquiera tocar una escama. JadeÃ³ con horror, Â¿y ahora quÃ©? Su valkyria estarÃ-a en un decimotercer sueÃ±o o en las profundidades del Valhalla, aunque seriamente dudaba que ahÃ- fuera a parar.

Un chapoteo en el agua calma de la costa le hizo sudar frÃ-o. SegÃºn Ã©l, estaban solos y no habÃ-a dragones acuÃ¡ticos cercanos a Berserk. TragÃ³ saliva cuando un bufido alborotÃ³ el aire y sacudiÃ³ sus cabellos. Cuando se girÃ³, dispuesto a ver lo que tenÃ-a tras la espalda, se quedÃ³ estÃ¡tico. No habÃ-a visto un dragÃ³n tan enorme en su vida.

Los ojos amarillentos de la bestia lo miraban, atentos y penetrantes, nada bonitos como los verde oscuros del Night Fury.

â€”TÃº debes ser Dagur. â€“Dijo una voz grave, erizÃ¡ndole cada vello de la nuca. AsintiÃ³ con torpeza, ahora entretenido en los largos dientes de la bestiaâ€“. Yra estaba muy emocionado con encontrarte.

â€”Yra, â€“repitiÃ³, atontado. AsÃ- que su dragoncito tenÃ-a un nombre.

â€”Espero valgas la pena, Berserker.

Dagur observÃ³ impresionado como el dragÃ³n tomaba entre sus fauces, con una delicadeza fantÃ¡stica, al Night Fury. Lo siguiÃ³ isla adentro, tratando de no quedar atrapado en los temblores que producÃ-an las pisadas del gigante.

Fue incapaz de pronunciar palabra, incluso cuando le fue permitido hacerse un ovillo cerca de su valkyria. Se arrullÃ³ con los ronroneos adormilados del gigante, pero le fue difÃ-cil conciliar un verdadero sueÃ±o cuando su dragÃ³n seguÃ-a hirviendo en fiebre. LogrÃ³ dormir un poco una vez comenzÃ³ a amanecer, aunque unos rugidos lo despertaron de inmediato.

Al tiempo en que Ã©l y el gigante dragÃ³n volvÃ-an la vista al cielo en alba, la figura de otro Night Fury apareciÃ³ frente a ellos.

â€”Hiccup, â€“dijeron a coro.

...

Eret habÃ-a, prÃ¡cticamente, lanzado a Hiccup del otro lado de la

arena. Las risas de los mellizos no se hicieron esperar, ni las burlas de Snotlout. O los quejidos de Astrid y Fishlegs.

El ex cazador no prestÃ³ atenciÃ³n a nada y extendiÃ³ una mano en ayuda del Jefe de Berk. Se disculpÃ³ con una sonrisa burlona en el rostro y se puso en guardia otra vez, manipulando la espada con destreza.

Haddock revolviÃ³ sus cabellos castaÃ±os con frustraciÃ³n y tomÃ³ su propia espada.

â€”Â¿En verdad no podemos parar ahora? â€“RogÃ³, esquivando por centÃ-metros el golpe bajo de Eret.

â€”No, doncella, todavÃ-a no.

Hiccup riÃ³, sarcÃ¡stico.

DespuÃ©s de su plÃ¡tica madre e hijo, los jinetes habÃ-an sido obligados a entrenar sin descanso durante tres dÃ-as seguidos. SegÃºn Valka, debÃ-an estar preparados para cualquier cosa.

Esa maÃ±ana, Eret habÃ-a arrastrado al Jefe de Berk a la Academia de Dragones y lo habÃ-a hecho entrenar con Ã©l desde entonces. Ya estaba prÃ³ximo a anochecer y Hiccup habÃ-a escuchado a un aliviado Snotlout antes de saborear su propia sangre y caer al suelo.

Â«Gracias a Thor, es el tercer dÃ-a y seremos libres de ir trasâ€“Â¡Bwahaha! Â¡Hiccup cayÃ³ de nuevo!Â».

El ex cazador se permitiÃ³ tambiÃ©n una escandalosa risa y levantÃ³ a Haddock con una facilidad que hiriÃ³ varios orgullos.

â€”Vamos, Hiccup, puedes hacerlo mejor que eso.

â€”Estoy seguro de que eso piensas, Eret, pero estoy agotado.

Ambos suspiraron, estrechÃ¡ndose las manos.

â€”Supongo que sÃ-, han sido tres dÃ-as pÃ©simos. â€“ApuntÃ³ el ex cazador, bostezandoâ€“. Es todo por hoy.

Hiccup agradeciÃ³ a los dioses en voz alta, haciendo reÃ-r a Eret, y saliÃ³ a prisa de la arena, trepÃ¡ndose a Toothless con rapidez.

â€”Â¡Los veo mÃ¡s tarde en el Gran SalÃ³n!

Los jinetes gritaron en respuesta.

.

MÃ¡s tarde, todos tuvieron que recitar su parte del plan frente a Valka. Ella no querÃ-a ningÃºn error, era cautelosa. Les habÃ-a dicho que si se equivocaban, por muy pequeÃ±o que fuera el asunto, el plan entero fracasarÃ-a.

Astrid habÃ-a sido la primera en protestar, alegando que el Ã©xito estaba lejos de cualquier posible esperanza. Eret la habÃ-a tranquilizado, haciÃ©ndole burla sobre lo arrugada que se pondrÃ-a si

fruncÃ-a el ceÃ±o de aquella manera.

El tema pronto fue olvidado entre las burlas y discusiones del grupo, Hiccup emergiendo intacto del ambiente.

Fue hasta su madre, la que se mantenÃ-a al margen y lucÃ-a entretenida en sus pensamientos.

â€”MÃ¡, Â¿estÃ¡s segura de querer venir con nosotros? â€“Quiso saber, suavizando su tono de voz y sonriendo con tranquilidad.

â€”Lo estoy, â€“respondiÃ³ ella, levantando una mano y callando a Hiccup con Ã©staâ€“, y antes de que digas cualquier otra cosa, es deber de madre preocuparse por su hijo, â€“musitÃ³, acariciÃ¡ndole una mejillaâ€“, mÃ¡s, si su hijo tiene unas ojeras terribles.

.

A la madrugada siguiente, habÃ-an partido rumbo a Berserk. La ruta fue trazada por Valka, no convencida de que Dagur no estuviera en la isla; pese a lo mucho, bastante, que Hiccup hubo insistido en que el Jefe Berserker estaba en una isla-prisiÃ³n diferente.

Arribaron a la olvidada tierra de los hombres lobo y se llevaron la grata sorpresa de encontrar a su lÃ-der, con otro lÃ-der, y con cierto Night Fury.

Los Haddock jadearon con sorpresa, descendiendo de sus dragones y quedÃ¡ndose de pie frente a Dagur. Toothless habÃ-a corrido hasta su menor, ignorando al Berserker.

â€”La tropa Hooligan. â€“BurlÃ³ Dagur, una vez saliÃ³ de su propio trance. â€”Hermano, cuÃ¡nto tiempo sin verte.

Hiccup gruÃ±Ã³, virando los ojos con claro disgusto, provocÃ¡ndole una risa al contrario.

Valka carraspeÃ³, atrayendo la atenciÃ³n de todos hacia ella.

â€”Einar, â€“comenzÃ³, el gigante dragÃ³n ronroneando con gustoâ€“, sabes a quÃ© he venido, no me hagas perder el tiempo.

"La tropa Hooligan" emitiÃ³ jadeos de impresiÃ³n cuando la bestia se irguiÃ³ y revelÃ³ sus porporciones con todo su esplendor. Fishlegs comentÃ³, emocionado, que era enorme, mucho mÃ¡s que un Bewilderbeast o que Red Death; los mellizos lo apoyaron.

â€”Oh, Valka, siempre tan segura de ti misma.

Snotlout terminÃ³ de desmayarse. Astrid tuvo que llevarse una mano al estÃ³mago despuÃ©s de que se le escapara todo el aire. "Â¡Ha-Habla!".

Sin embargo, al tiempo en que la viuda estaba contestando con algÃºn comentario tajante, Hiccup prestÃ³ atenciÃ³n a la otra escena que estaba llevÃ¡ndose a cabo a metros de distancia: un Night Fury inerte, otro dragÃ³n de la misma especie alarmado, Eret en shock arrodillado frente al primero y Dagur tambiÃ©n atento al cuadro.

Fue con ellos, palmeando con suavidad un hombro del ex cazador de dragones. AbrazÃ³ a su dragÃ³n por el cuello y lo tranquilizÃ³ con suaves susurros. Cuando se girÃ³ contra Yra, mirÃ³ con tristeza como Eret se ponÃ-a de pie y dejaba a Dagur tomar su lugar.

â€”EstÃ¡ muriendo, â€“dijo el Berserker en un susurroâ€“, posiblemente.

â€”Lo sÃ©, â€“respondiÃ³ el Hooligan, afianzando el abrazo a Toothlessâ€“, y lo estÃ¡, en verdad.

Eret y Dagur le miraron, asustados. Meses habÃ-an ablandado el corazÃ³n del hombre lobo y otros tantos habÃ-an hecho lo mismo con el cazador.

â€”Le prometÃ- protegerlo.

â€”Drago va a matarme si se entera.

Hiccup se riÃ³, sin burla, sÃ³lo lo hizo. SoltÃ³ a su dragÃ³n, el que huyÃ³ a acunar a su menor.

â€”Para reciÃ©n conocerlo estÃ¡n muy afectados. â€“Les dijo, sentÃ¡ndose a un lado de Dagur y acariciando al Night Fury de la respiraciÃ³n dÃ©bil. No le importÃ³ quemarse, pensando en que la nieve que todavÃ-a cubrÃ-a el suelo quemaba todavÃ-a mÃ¡s.

Toothless empujaba con suavidad el cuerpo afiebrado de Yra, gimiendo lastimero.

â€”Â¿QuÃ© vamos a hacer? â€“MusitÃ³ el Berserker.

â€”Â¿TÃº? â€“BurlÃ³ Hiccupâ€“. TÃº te quedarÃ¡s aquÃ-, con Ã©l, y esperarÃ¡s mi regreso.

Los tres lo miraron con sorpresa, su dragÃ³n siendo el mÃ¡s expresivo.

â€”Â¿QuÃ© cosa? â€“PidiÃ³ Eret, jadeando.

â€”Hay una forma de salvarlo... â€“comenzÃ³ el Jefe de Berk.

â€”Y es viajando de vuelta a mi isla, entrando a la cueva y pasando la prueba. â€“FinalizÃ³ el LÃ-der de los Gigantes Dragones.

Dagur y Valka arrugaron la nariz, con claro disgusto.

â€”Â¿QuÃ© tan lejos queda eso? â€“Quiso saber el hombre lobo.

â€”Has perdido la razÃ³n por completo. â€“AcusÃ³ la jinete de Stormcutter.

Â«No muchoÂ» fue la respuesta para ambos.

...

Se les habÃ-a concedido una reuniÃ³n a solas, a Hiccup y Dagur. AsÃ-que se habÃ-an alejado de todos, aunque el Berserker constantemente volvÃ-a la mirada al pequeÃ±o campamento que los Hooligan habÃ-an levantado.

â€”Yra va a estar bien. â€“Le repetÃ-a Haddock, risueÃ±o.

â€”Â¿CÃ³mo estÃ¡s tan seguro? Â¡Te desmayaste despuÃ©s de tu discursito!

Hiccup se sonrojÃ³ y se revolviÃ³ los cabellos con vergÃ¼enza. Dagur se riÃ³ de Ã©l y le pasÃ³ un brazo por los hombros.

â€”Â¿Son hermanos o son pareja? â€“El castaÃ±o lo mirÃ³ con el ceÃ±o fruncido, extraÃ±ado, y el pelirrojo se riÃ³, nerviosoâ€“. Digo, ambos son machos, por eso pensÃ© primero que serÃ-an hermanos o algo asÃ-.

Hiccup se carcajeÃ³, empujando a Dagur lejos de sÃ-. El contrario le devolviÃ³ el gesto, fingiÃ©ndose ofendido.

â€”Hablo en serio, Haddock.

â€”Es imposible tomarte en serio. â€“RespondiÃ³, limpiÃ¡ndose imaginarias lÃ¡grimasâ€“. Son hermanos.

Dagur asintiÃ³, pensativo.

Recorrieron el resto de las ruinas de la aldea en completo silencio. Miraban a su alrededor y sÃ³lo habÃ-a mÃ¡s calma esperÃ¡ndolos. Los hombres lobo estaban, posiblemente, al borde de la extinciÃ³n.

Fue cuando iban camino a casa del Jefe, que Ã©l mismo rompiÃ³ el silencio:

â€”Heather debe estar hecha una furia.

Hiccup asintiÃ³, palmeÃ¡ndole la espalda con suavidad.

â€”Lo entenderÃ¡.

Dagur suspirÃ³, melancÃ³lico, y entrÃ³ a los restos del que alguna vez fue su hogar. Haddock se quedÃ³ fuera, respetuoso. El Berserker reconociÃ³ muy pocas cosas de entre los escombros: un tazÃ³n e incluso un pequeÃ± Ã³, nostÃ¡lgico. Lo tomÃ³ en sus manos y saliÃ³ del lugar, tarareando la misma canciÃ³n de cuna que le cantÃ³ a Yra.

Un Berserker podÃ-a estar desquiciado, hundido en su estado animal, pero su palabra era sincera. Eran leales, pese a todo.

â€”Debes devolverme a mi dragoncito, hermano, â€“el aludido asintiÃ³, aunque rodÃ³ los ojos con desdÃ©nâ€“, estÃ¡ en un lugar donde no puedo protegerlo.

â€”Si quieres su mano, a mÃ- no debes pedÃ-rmela. â€“BurlÃ³ Hiccup, huyendo de Dagur cuando Ã©ste comenzÃ³ a perseguirlo.

Ninguno de los dos podÃ-a recordar si alguna vez fueron de ese modo, lejanos a los rencores o a los deseos de sangre y victoria. No recordaban si en algÃºn momento de su infancia hacÃ-an juegos como esos, donde constantemente se atacaban, pero al final sÃ³lo era diversiÃ³n.

Dagur atrapÃ³ a Hiccup cerca del campamento, el segundo soltando un grito de derrota seguido de algunas estruendosas carcajadas. Toothless fue atraÃ-do por el ruido, quedÃ¡ndose a una distancia considerable, mirÃ¡ndolos con atenciÃ³n. Valka y Astrid tambiÃ©n llegaron, quedÃ¡ndose a cada lado del dragÃ³n y compartiendo miradas de vez en cuando. Los Jefes seguÃ-an inmersos en su juego, riÃ©ndose, empujÃ¡ndose, tirÃ¡ndose al suelo y rodando juntos.

Fue hasta que Hiccup cayÃ³ sobre Dagur que el juego terminÃ³, el Hooligan quedÃ¡ndose estÃ¡tico y serio. El pelirrojo lo mirÃ³, extraÃ±ado.

â€”Â¿QuÃ© pasa, hermano?

Esta vez, no hubo ningÃºn gesto desdeÃ±oso en respuesta. En cambio, fueron palabras que helaron la sangre de todos los presentes:

â€”Yra estÃ¡ muerto.

* * *

><p>Y bien, eso fue todo por este capÃ-tulo.

**HabrÃ¡ un "cinco y tres" asÃ- que no coman ansias. **

**Me gustarÃ-a, en verdad, que me dijeran quÃ© les pareciÃ³ el capÃ-tulo; quiero saber si la historia se entiende, si las dudas que van teniendo se resuelven, por favor. **

**Disculpen cualquier error. **

**Muchas gracias por leer. **

â€“Mshâ€“

End
file.